

James Cook



James Cook FRS RN (Middlesbrough, North Yorkshire, 27 de octubre de 1728-Hawái, 14 de febrero de 1779) fue un navegante, explorador y cartógrafo británico.

Realizó tres viajes por el océano Pacífico, durante los cuales se describieron con precisión grandes áreas, y muchas islas y costas fueron documentadas por primera vez en mapas europeos, aunque parece ser que se documentó en archivos, cartas y mapas españoles preexistentes .

Sus mayores logros fueron la reclamación para el Reino de Gran Bretaña de la costa este de Australia, descubierta por los españoles en el siglo XVI; las islas Hawái, descubiertas por el

español Álvaro de Saavedra en 1527 y la circunnavegación y cartografía de Terranova y Nueva Zelanda.

Biografía

Primeros años

James Cook era de origen humilde. Nació en Marton, Yorkshire del Norte, cerca de la actual localidad de Middlesbrough. Sus padres, Grace y James, realizaban tareas rurales. El padre era inmigrante escocés. En total eran cinco hermanos. James se educó en la escuela de Great Ayton, ciudad donde toda la familia se había mudado por razones laborales. Cuando tuvo 13 años, comenzó a trabajar con su padre en la administración de una granja.

En 1745 Cook dejó su hogar para trabajar como aprendiz de tendero en la aldea de pescadores de Staithes. Después de un año y medio allí, el dueño de la tienda encontró que James no era apropiado para ese trabajo, lo llevó a la ciudad portuaria de Whitby y lo presentó a John y Henry Walker. Estos eran armadores prominentes y se dedicaban al negocio del carbón. Cook fue tomado como aprendiz en un navío mercante de la pequeña flota de barcos que transportaban carbón a lo largo de la costa inglesa.

Una vez que completó su aprendizaje de tres años, comenzó a trabajar en barcos comerciales del mar Báltico, en donde escaló rápidamente a través de los rangos de la marina mercante. En 1755 se le ofreció ser comandante del bergantín *Friendship*, pero al poco tiempo se postuló como voluntario al servicio de la Royal Navy (Armada Real Británica).

En 1755, el Reino de Gran Bretaña estaba rearmándose para lo que sería el comienzo de la guerra de los Siete Años. Cook pensó que su carrera podría avanzar más rápidamente bajo el servicio militar. Sin embargo, esto requería comenzar desde abajo en la jerarquía naval y, en junio de ese año comenzó como *able seaman* (marinero con experiencia de al menos dos años), a bordo del *HMS Eagle*, bajo el mando del capitán Hugh Palliser.

Vida familiar

En 1762 Cook se casó con Elizabeth Batts, la hija de uno de sus mentores. Tuvieron seis hijos: James, Nathaniel, Elizabeth, Joseph, George y Hugh. Cuando Cook no estaba navegando, residía en el *East End* de Londres.

Comienzo de la carrera naval en la Armada Real Británica



Carta de la costa de Terranova, realizado por James Cook y Michael Lane.

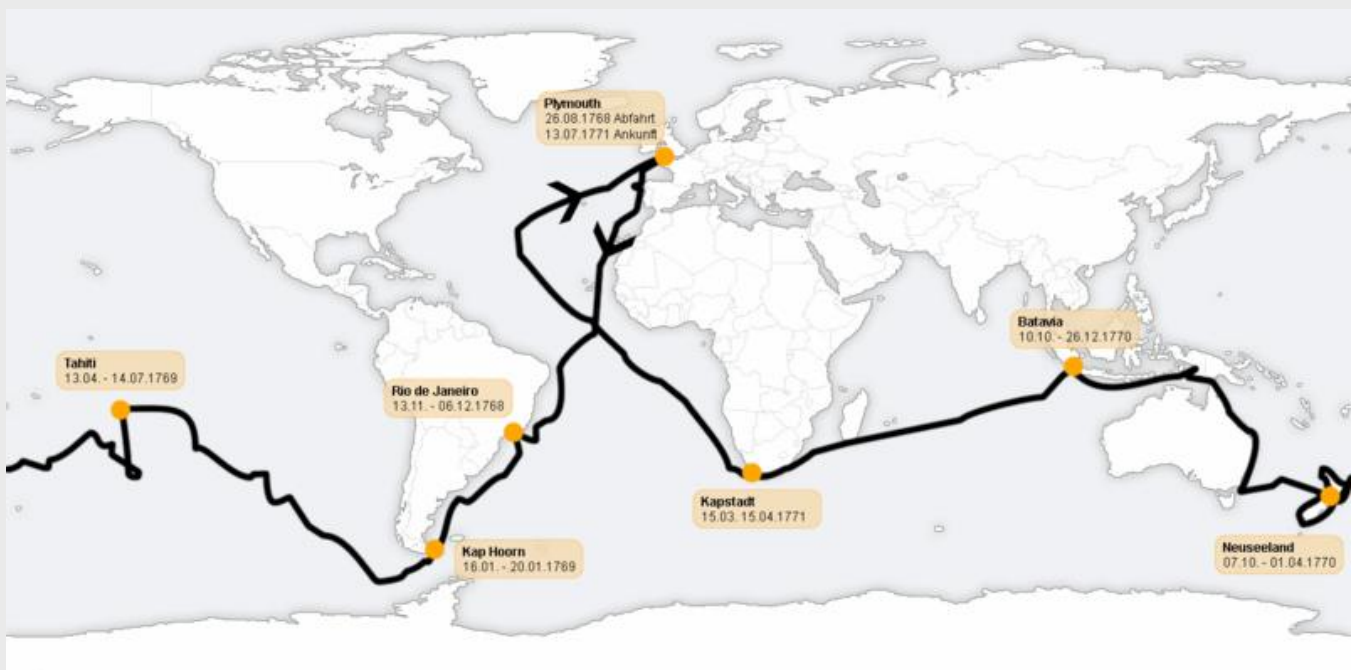
Durante la guerra de los Siete Años, Cook participó en el sitio a la ciudad de Quebec, antes de la batalla de las Llanuras de Abraham, en 1759.

Allí demostró su habilidad para la topografía y cartografía, y fue el responsable de trazar mapas de gran parte de la entrada al río San Lorenzo durante el sitio, permitiendo al General Wolfe lanzar su ataque de forma sorpresiva sobre las Llanuras de Abraham.

Entre 1763 y 1767, Cook trazó cartas sobre las irregulares costas de Terranova; entre 1763 y 1764, por el estrecho noroeste; entre 1765 y 1766, la costa del sur entre la península Burin y cabo Ray; y, finalmente, la costa oeste durante el año 1767. Estas cinco temporadas de Cook dieron como resultado el primer mapa a gran escala y de gran exactitud sobre el lugar. También dieron a Cook un gran dominio en la práctica topográfica, realizada en condiciones adversas, lo que llamó la atención de la Royal Navy y la Royal Society, en un momento crucial, tanto en la carrera personal de Cook como en la postura británica de cara a los descubrimientos de ultramar.

Primer viaje (1768-71)

En 1766, la Royal Society lo contrató para viajar al océano Pacífico, con objetivo de observar y documentar el tránsito de Venus sobre el Sol.



En 1768 Cook zarpó al mando del *HMB Endeavour* desde Inglaterra, navegó el Atlántico Sur, dobló el cabo de Hornos y continuó hacia el oeste por el Pacífico, hasta llegar a Tahití el 13 de abril de 1769, en donde se debían llevar a cabo las observaciones. El tránsito de Venus estaba pronosticado para el 3 de junio de ese año, por lo que hasta ese momento se encargó de la construcción de un pequeño fuerte y observatorio.

El astrónomo designado para la tarea de observación fue Charles Green, asistente de Nevil Maskelyne en la *Royal Household*. El principal propósito de la misión era obtener mediciones que podrían ser usadas con mayor precisión para calcular la distancia entre Venus y el Sol. Si se conseguía esto, entonces se podrían calcular las distancias de los demás planetas conocidos basándose en sus órbitas relativas.

Green, Cook y Solander hicieron mediciones por separado, que tuvieron variaciones mayores que los márgenes de error esperados. La instrumentación que utilizaron era adecuada para la época, pero los métodos utilizados no eliminaban los errores. Más tarde, cuando sus resultados fueron comparados con los de otros observadores del mismo evento desde otras partes del mundo, el resultado no fue tan concluyente o preciso como se había esperado.

Una vez que las observaciones se completaron, Cook partió para realizar el segundo propósito de su viaje: buscar en el Pacífico Sur señales del continente más austral: Terra Australis, que ya habían descubierto un siglo y medio antes el holandés Willem Janszoon y el español Luis Váez de Torres, ambos en el año 1606. La Royal Society, y especialmente Alexander Dalrymple, ignoraban su existencia pero

creían que podrían encontrarla; sin embargo, Cook tenía sus propias dudas al respecto. Con la ayuda de mapas españoles sustraídos durante la ocupación británica de Manila en 1762 y con los consejos de Tupaia, un tahitiano que conocía la geografía del Pacífico, Cook llegó a Nueva Zelanda, siendo el segundo europeo en llegar allí. Abel Tasman, en 1642, había sido el primero. Cook hizo un mapa de toda la costa de Nueva Zelanda, cometiendo sólo algunos errores menores. También descubrió el estrecho de Cook, que separa la isla Norte de la isla Sur, que Tasman no había visto.

Luego partió con rumbo oeste, para intentar llegar a Tierra de Van Diemen (hoy Tasmania), que había sido vista por Tasman, para establecer si formaba parte o no del legendario continente austral. Sin embargo, fueron forzados a mantener un rumbo más hacia el norte debido a los fuertes vientos. Cuando divisaron tierra, Cook la nombró *Punta Hicks*, ya que Leuit Hicks fue el primero en divisarla. Cook pensó que podía ser Tierra de Van Diemen, pero en realidad era parte de la costa sudeste de Australia, y con esto se convirtieron en los primeros europeos conocidos en encontrar la costa este del continente.

El lugar avistado es generalmente calculado como un punto a mitad de camino entre las actuales ciudades de Orbost y Mallacota, en el estado de Victoria. Un nuevo reconocimiento de la zona, realizado en 1843, volvió a bautizar el lugar como Cabo Everard. Para el bicentésimo aniversario del avistaje, el nombre fue oficialmente cambiado a *Punta Hicks* nuevamente.

El *HMB Endeavour* continuó rumbo al norte, bordeando la costa, manteniendo la tierra a la vista. Cook cartografió y bautizó con diferentes nombres a varios lugares. Después de una semana, pasaron por una

gran caleta de poca profundidad. En este lugar, llamado Kurnell, Cook y su tripulación tuvieron el primer contacto con el continente.

Al principio, Cook llamó al lugar *bahía Stingaree*, debido a la gran cantidad de rayas encontradas allí; luego fue cambiado a *bahía Botánico*, y finalmente a *bahía Botánica* (Botany Bay), por las especies únicas encontradas por Banks, Solander y Spöring.

Este primer sitio en el cual pararon, más tarde fue fomentado (especialmente por Banks) como un buen lugar para establecer un asentamiento y una colonia británica. Sin embargo, casi dieciocho años después de este primer arribo, cuando el capitán Arthur Phillip llegó allí en 1788 para establecer un fuerte y una colonia penal, encontró que la bahía y sus alrededores no eran un lugar tan promisorio como había sido descrito. Entonces, Phillip dio órdenes de moverse hacia el norte, al lugar que Cook había

denominado *Port Jackson* pero no había explorado en profundidad. Fue en un lugar de *Sydney Cove* que se realizó el asentamiento de Sídney. Durante algunos años más, el lugar seguiría siendo llamado generalmente *Botanic Bay*. Aquí se realizaron las primeras expediciones científicas para documentar la flora y la fauna de Australia.

En este viaje, Cook tuvo contacto con indígenas del lugar, que eran de carácter pacífico.

Réplica del *HMB Endeavour* en el puerto de Cooktown.

Cook continuó hacia el norte, bordeando la costa y trazando mapas de la misma. Hubo un contratiempo cuando el *HMB Endeavour* pasó por la Gran barrera de coral el 11 de junio de 1770. El barco se dañó seriamente y el viaje se demoró casi siete semanas, mientras las reparaciones eran hechas en la playa (cerca de los muelles de la actual ciudad de Cooktown, en la boca del río Endeavour). Mientras estuvieron allí, Joseph Banks, Herman Spöring y Daniel Solander hicieron su primera gran colección de flora australiana.



Allí, la tripulación tuvo encuentros con los aborígenes del lugar, que eran mayormente pacíficos. Por el contacto con la tribu Guugu Yimithirr, la palabra *kangaroo* (canguro) fue introducida al idioma inglés, derivando de *gangaroo*; "*kangaroo*" no designaba el

nombre del animal, sino la expresión "no le entiendo" con que respondían a las preguntas de los ingleses.

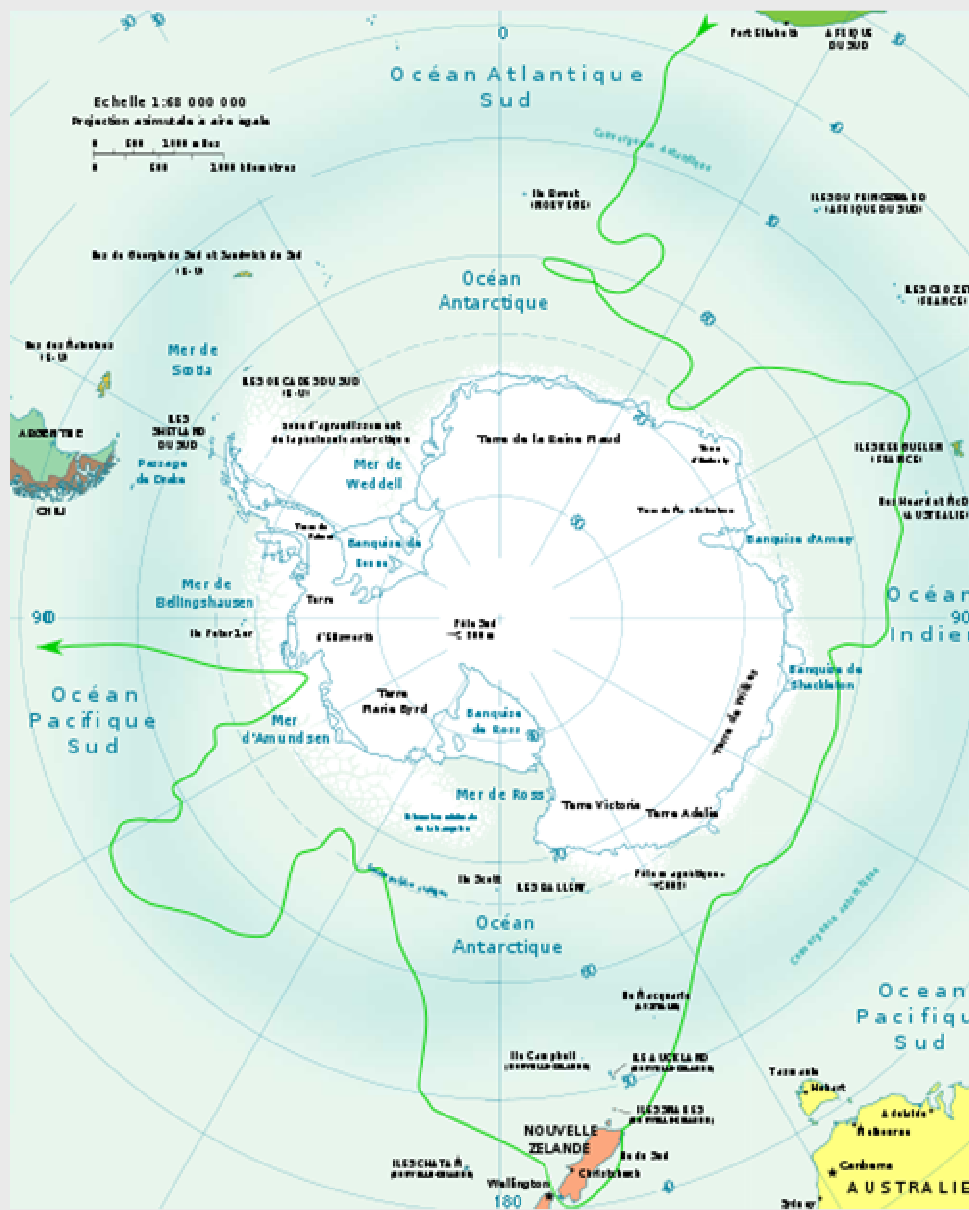
Una vez que se realizaron las reparaciones, se continuó con el viaje, pasando por el punto más nórdico de la península Cabo York, y luego navegaron a través del estrecho de Torres, entre Australia y Papúa Nueva Guinea, que había sido navegado por Luis Váez de Torres en 1604.

Hasta este momento de la travesía, Cook no había perdido ningún hombre a causa del escorbuto; un logro destacable y prácticamente desconocido en los viajes de larga distancia por mar durante el siglo XVIII. Cook obligaba a su tripulación a comer cítricos y chucrut, aunque todavía nadie entendía las razones por las que ingerir estos alimentos prevenía el escorbuto. Luego navegó hacia Batavia, la capital de las Indias

Orientales Holandesas, por reparaciones. Batavia era conocida por sus brotes de malaria, y, antes que retornaran, gran parte de la tripulación de Cook sucumbió a esta enfermedad y a otras como la disentería; entre ellos el tahitiano Tupaia, el secretario finés de Banks, el científico finés Herman Spöring, el astrónomo Charles Green y el ilustrador Sydney Parkinson. La isla Spöring fue bautizada así por Cook en honor a Herman Spöring y a su trabajo durante el viaje.

El *HMB Endeavour*, el barco del primer viaje, luego daría su nombre al transbordador espacial Endeavour y al río Endeavour.

Los diarios de Cook fueron publicados a su regreso, con lo que se convirtió en una especie de héroe entre la comunidad científica. Sin embargo, entre el público en general, el botánico Joseph Banks fue un héroe más grande. Banks finalmente intentó tomar el mando del segundo viaje de Cook, pero desistió del viaje antes que éste comenzara.



Segundo viaje (1772-75)

Ruta del segundo viaje de Cook en torno a la Antártida (1772-75).

Poco tiempo después de su regreso, Cook fue ascendido del puesto que ejercía como *Lugarteniente (Lieutenant)* a *Comandante (Master and Commander)*, capitán de fragata. Entonces, una vez

más, fue comisionado por la Royal Society para buscar la mítica *Terra Australis*. Durante su primer viaje había demostrado, mediante la circunnavegación de Nueva Zelanda, que no estaba unida por el sur a una masa continental mayor, y aunque mediante la cartografía de casi la totalidad de la costa este de Australia había demostrado que era de tamaño continental, se suponía que la buscada *Terra Australis* se extendía hacia el sur. A pesar de las evidencias, muchos miembros de la Royal Society aún creían que ese continente debía existir.



Las naves *HMS Resolution* y *HMS Adventure* pintadas por William Hodges en 1776.

En este viaje, Cook comandó la nave *HMS Resolution*, mientras que Tobias Furneaux comandó la nave compañera *HMS Adventure*. La expedición circunnavegó el globo terráqueo a muy alta latitud sur, convirtiéndose en uno de los primeros en cruzar el círculo polar antártico, el 17 de enero de 1773, alcanzando 71° 10' sur. También visitó la Isla San Pedro, a la que llamó Georgia del Sur, y descubrió las islas Sandwich del Sur, a las que creyó penínsulas del continente antártico.

En la niebla antártica, los dos barcos se separaron. Furneaux fue hacia Nueva Zelanda, en donde perdió algunos de sus hombres por una pelea con los maoríes, y luego navegó hacia Gran Bretaña, mientras que Cook continuó explorando la Antártida.

Cook casi descubrió el verdadero continente antártico, pero volvió hacia el norte, en dirección a Tahití para reabastecer el barco. Luego retomó su curso hacia el sur en un segundo intento infructuoso de encontrar el continente. En este tramo del viaje llevó con él a un joven tahitiano llamado Omai, que demostró ser algo menos especialista sobre el Pacífico de lo que había sido Tupaia en el

primer viaje. Durante el viaje de regreso, estuvieron en las islas Friendly, isla de Pascua y Vanuatu, en 1774. Sus informes sobre el retorno del viaje pusieron quietud sobre el popular mito de *Terra Australis*.

Otro logro del segundo viaje fue el empleo exitoso del cronómetro K1, que facilitó medir la longitud de forma más precisa.

A su regreso, Cook fue ascendido en la jerarquía naval a capitán de navío y se le

Tercer viaje (1776-79)

En su último viaje, Cook comandó una vez más el *HMS Resolution*, mientras que el capitán Charles Clerke comandaba el *HMS Discovery*. Ostensiblemente, el viaje fue planeado para llevar de regreso a Omai hacia Tahití; esto era lo que el público en general creía, ya que se había convertido en una "curiosidad" en Londres. Después de dejar a Omai, Cook viajó hacia el norte, y en 1778 se convirtió en el primer europeo en visitar las islas Hawái, a las que llamó *islas Sandwich*, por el cuarto Conde de Sandwich, John Montagu, en ese momento a cargo de la Royal Navy.

Cuando los exploradores volvieron a la bahía Kealahakua el 17 de enero, 10.000 hawaianos salieron a recibirlos. Los isleños estaban celebrando la fiesta de makahiki en honor de

otorgó un retiro honorario de la Royal Navy (como oficial en el Hospital de Greenwich), pero Cook no podía estar alejado del mar.

Se planificó un tercer viaje para encontrar el paso del Noroeste. Cook viajaría al Pacífico nuevamente y esperaba pasar al Atlántico, mientras que en un viaje simultáneo se programaba la ruta contraria.

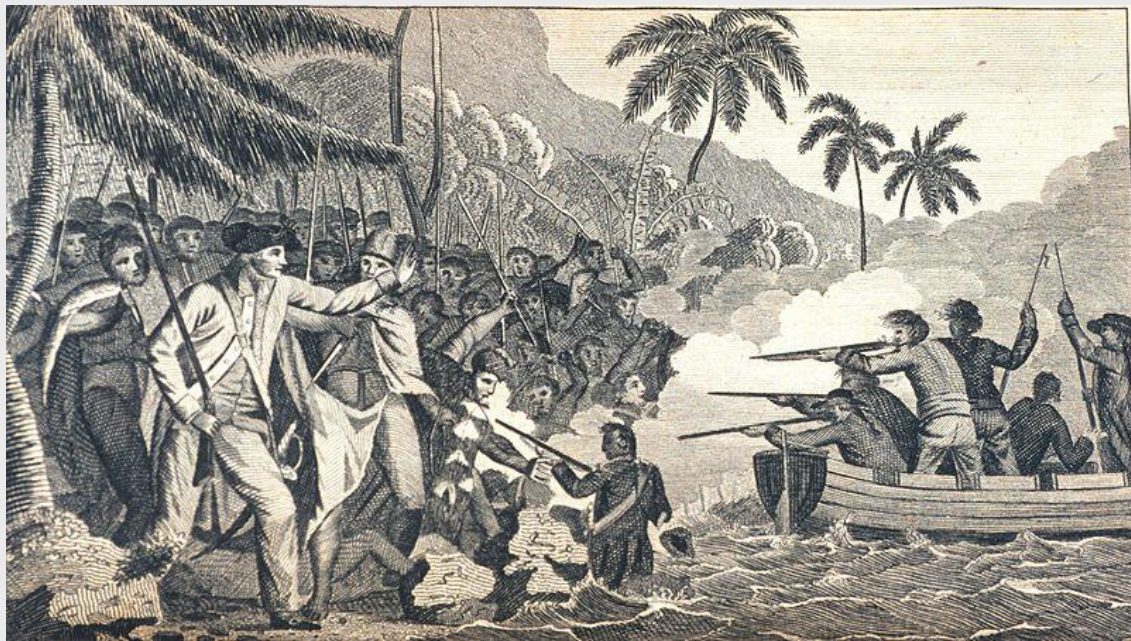
Lono, el dios de su tierra. Por lo visto, creyeron que Cook era dicho dios, por lo que tanto él como sus hombres fueron nuevamente objeto de extraordinaria bondad y hospitalidad. Tres semanas más tarde, el 4 de febrero, levaron anclas y se hicieron a la vela. Mas al cuarto día les sobrevino un gran huracán, que destruyó uno de los mástiles del *Resolution* y obligó a Cook a regresar a Hawái.

Viajó hacia el este, para explorar la costa oeste de América del Norte. Exploró e hizo mapas de la costa, desde California hasta el estrecho de Bering.

El estrecho de Bering no pudo ser atravesado por Cook, aunque hizo varios intentos. Cook había comenzado a tener algún trastorno estomacal desde hacía algún tiempo, y esto es tomado como explicación a su comportamiento irracional hacia la tripulación durante el viaje.

Muerte de Cook

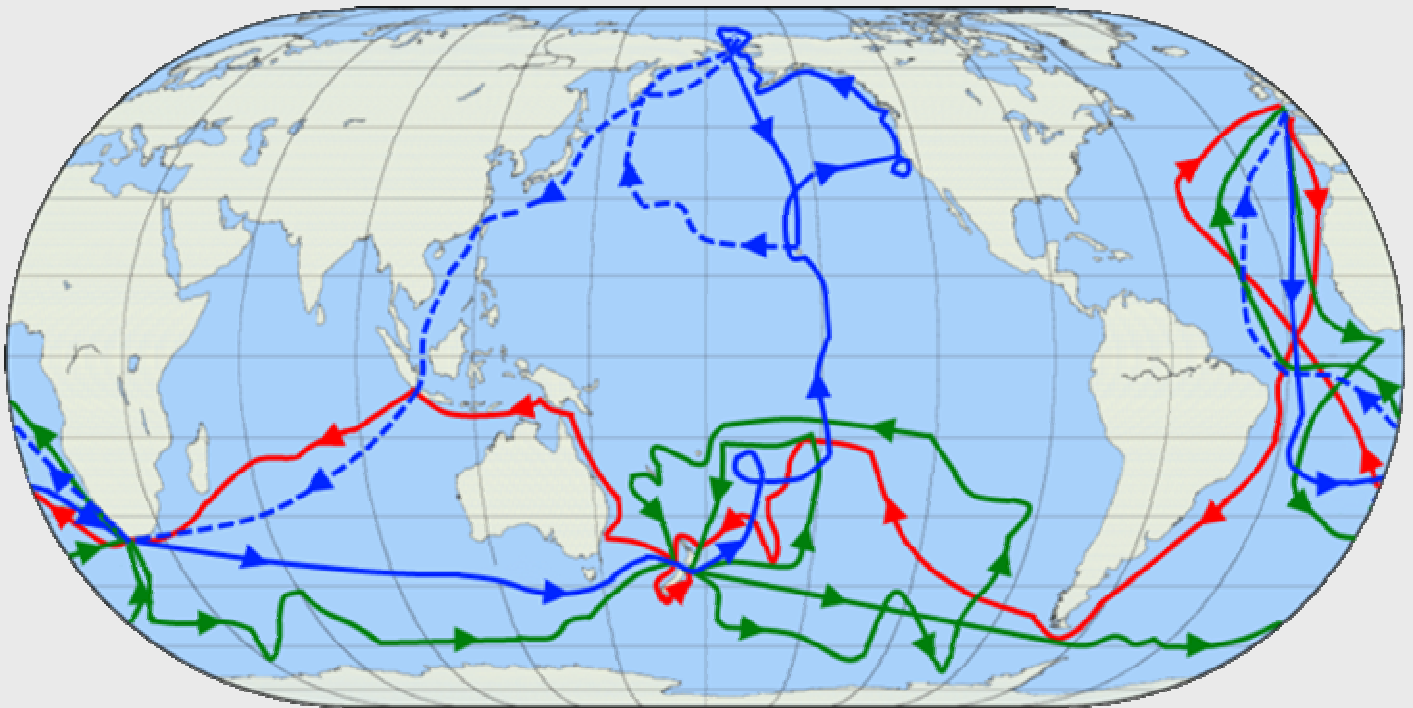
La muerte de James
Cook.



Cook volvió a Hawái en 1779. Para su sorpresa, en esta ocasión la recepción en las islas fue hostil. Algunos opinan que quizás los indígenas habían analizado su situación de manera más racional y habían concluido que Cook y su tripulación los estaban explotando. A juicio de otros, el retorno se contradecía con su “divinidad”.

El 14 de febrero, en Kealahou Bay, algunos hawaianos robaron un bote pequeño perteneciente a Cook. Normalmente, como los ladrones eran comunes en Tahití y otras islas, se tomaban rehenes hasta que las cosas robadas reaparecieran. Pero Cook planeó tomar como rehén al rey de Hawái, Kalaniopu'u. Debido a lo desproporcionado de esta medida, tuvo un altercado con una gran multitud de nativos en la playa. Comoquiera que fuera, los hombres de Cook, consternados, cometieron el desacierto de actuar con violencia, disparando algunos tiros hacia los hawaianos. En la lucha que se suscitó en la playa, Cook fue apuñalado y golpeado hasta causarle la muerte.

Clerke se hizo cargo de la expedición e hizo un intento final de cruzar por el Estrecho de Bering. El *Resolution* y el *Discovery* estuvieron de regreso en Londres en 1780.



Las rutas de los viajes del capitán James Cook. El primer viaje se muestra en rojo, el segundo viaje en verde y el tercer viaje de color azul. La ruta de la tripulación de Cook después de su muerte se muestra como una línea azul de rayas.



Legado

Una estatua de James Cook ubicada en Waimea, Kauai, conmemora su primer contacto con las islas, en enero de 1778.

Los once años de navegación de Cook por el océano Pacífico contribuyeron en gran medida a acrecentar los conocimientos europeos sobre la zona. Muchas islas, como la isla de Pascua y las islas Sandwich, fueron localizadas con certeza por primera vez por europeos, y su mayor

logro fue la creación de cartografía naval de grandes áreas del Pacífico de gran precisión.

Para la creación de mapas y cartas náuticas, es necesario conocer la latitud y longitud. Los navegantes habían sido capaces de calcular la latitud de forma precisa desde hacía siglos, midiendo la distancia angular al Sol o a otra estrella del firmamento mediante un sextante; pero la longitud es más difícil de determinar, ya que es necesario saber el tiempo transcurrido entre el mediodía solar del punto origen (Greenwich) y el mediodía solar del lugar donde se encuentra el observador. Hasta la época de Cook no había cronómetros que se pudieran usar en embarcaciones con precisión.

Cook calculó longitudes con exactitud durante su primer viaje, debido a sus habilidades para navegar, la ayuda del astrónomo Charles Green y usando las tablas recientemente publicadas, *Nautical Almanac*, que contenían las distancias entre la luna y siete estrellas seleccionadas. En su segundo viaje, utilizó el cronómetro K1, hecho por Larcum Kennedy, que era del tamaño de un reloj de bolsillo. Era una copia del reloj H4 hecho por John Harrison, el cual había sido el primero en mantener la medición del tiempo de forma acertada en el mar, al ser usado en el viaje de Deptford a Jamaica, entre 1761 y 1762.

Hubo varios artistas en el primer viaje. Sydney Parkinson realizó muchos de los bocetos, completando más de 264 dibujos antes de su muerte, ocurrida casi al final del

viaje. Fueron de inmenso valor científico para los botánicos británicos. En la segunda expedición de Cook participó el artista William Hodges, quien realizó pinturas de paisajes de Tahití, la Isla de Pascua y otros lugares.

Cook estuvo acompañado de varios científicos, cuyas observaciones y descubrimientos agregaron importancia a los viajes. Los botánicos Joseph Banks y Daniel Solander fueron en el primer viaje. Entre ambos recolectaron más de 3000 especies de plantas.

Cook fue el primer europeo en tener un contacto amplio con los habitantes del Pacífico. Navegó por varias islas cercanas a Filipinas, e incluso a islas pequeñas y más remotas en el Pacífico sur, y llegó a la acertada conclusión de que había una relación étnica entre todas las personas del Pacífico, a pesar de que se encontraran separadas por grandes distancias.

Cook se aseguró de que su tripulación tuviera cítricos, vegetales y brotes de semillas en su dieta, para controlar el escorbuto, una enfermedad bastante común en este tipo de viajes, causada por la falta de vitamina C en la dieta, la cual podía ser fatal si no era tratada.



Alexander MacKenzie



Alexander MacKenzie (Stornoway, isla de Lewis, Hébridas Exteriores, Escocia, 1764 – Molinearn, cerca de Dunkeld (Escocia), 12 de marzo de 1820) fue un explorador de origen escocés recordado como uno de los grandes exploradores de América del Norte ya que protagonizó dos importantes expediciones en el ártico canadiense: en 1789, partiendo del lago Athabasca logró alcanzar el Ártico tras descender en canoa el río Mackenzie (que hoy honra su memoria) en un largo viaje de más de 4800 km (ida y vuelta) por unas tierras inhóspitas y totalmente desconocidas; y en la temporada 1792-1793, fue el primer occidental que logró completar el primer viaje transcontinental, más al norte de México, del que se tiene constancia, adelantándose a la expedición de Lewis y Clark en

más de 10 años.

Biografía

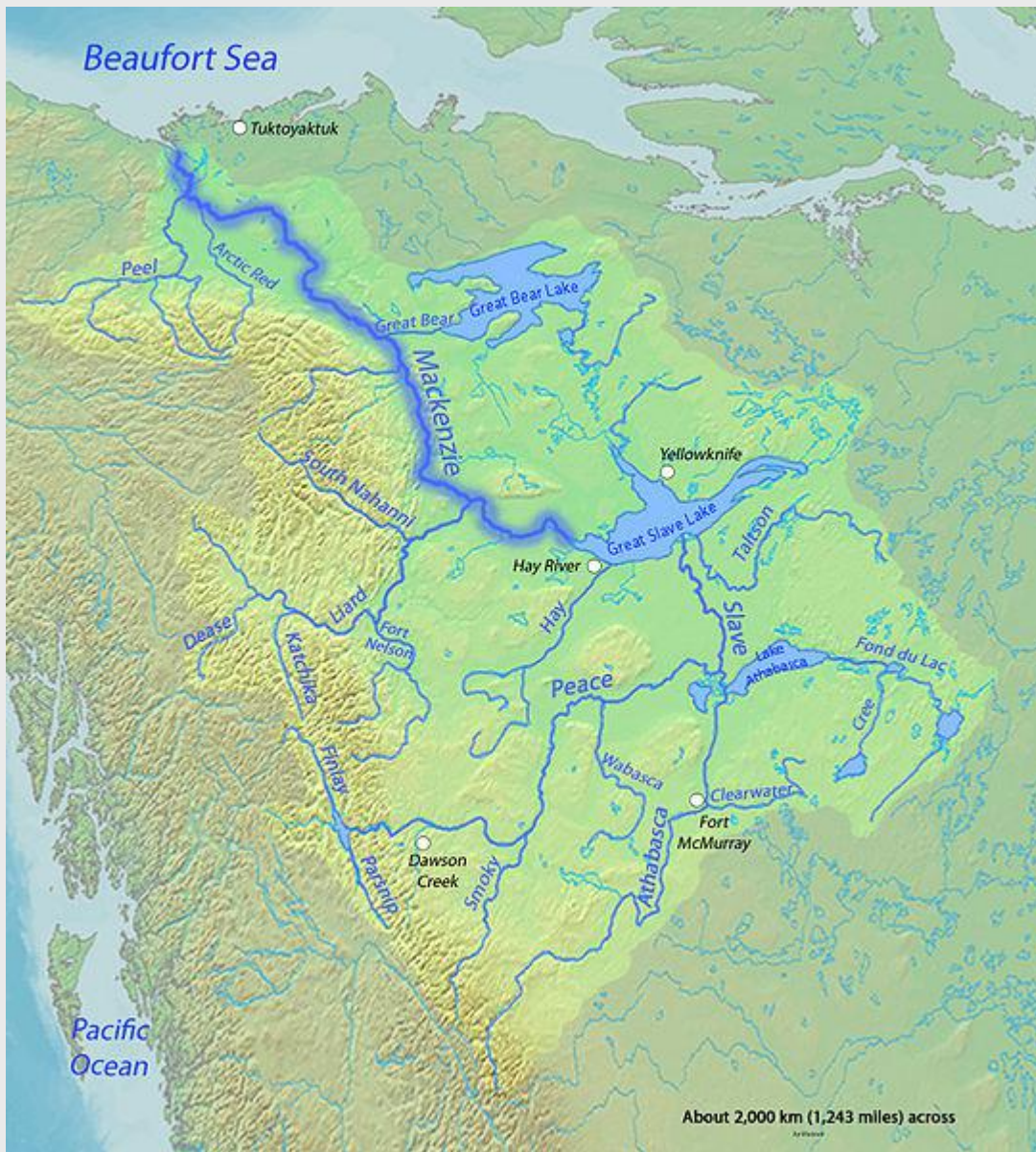
Primeros años

Alexander MacKenzie nació en 1764, en Luskentyre House en Stornoway, en la isla de Lewis.¹

² Fue el tercero de los cuatro hijos de Kenneth 'Corc' Mackenzie (1731-1780) y de su esposa Isabella MacIver, de otra familia prominente mercantil en Stornoway.³ Cuando tenía sólo catorce años de edad, el padre de Mackenzie sirvió como enseña para proteger Stornoway durante el levantamiento jacobita de 1745. Más tarde se convirtió en comerciante y tenía el puño de amura de Melbost; su abuelo fue un hermano menor de Murdoch Mackenzie, 6.º Laird de Fairburn.

Educado en la misma escuela que Colin Mackenzie, en 1774 murió su madre y él se embarcó hacia Nueva York para reunirse con su padre y un tío, John Mackenzie. En 1776, durante la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos, su padre y su tío volvieron para afrontar sus deberes militares y se unieron al Regimiento Real del Rey de Nueva York (*King's Royal Regiment*) como tenientes. En 1778, para escapar a los estragos de la guerra, el joven Mackenzie fue, o bien enviado o acompañado por dos tías, a Montreal. En 1779 (un año antes de la muerte de su padre en la isla Carleton en el río San Lorenzo), Mackenzie se incorporó a la compañía Finlay, Gregory & Co. —una de las empresas de comercio de pieles más influyentes en Montreal, que más tarde fue administrada por Archibald Norman McLeod y que en 1787 se fusionó con la Compañía del Noroeste (*North West Company*, NWC)— donde tuvo un buen aprendizaje.

Expedición por el río Mackenzie al océano Ártico (1789)



El curso del río Mackenzie, que Alexander recorrió en su viaje de ida y vuelta en 1789

Ya al servicio de la Compañía del Noroeste Mackenzie viajó en 1788 al lago Athabasca donde había sido enviado para sustituir en la región del río Peace [río de la Paz] y del río Athabasca a Peter Pond, uno de los socios fundadores de la Compañía del Noroeste. Mackenzie y Pond congenieron y llevaron a cabo el relevo de foma amistosa. Pond había elaborado un mapa de los ríos de la región que fluían hacia el Gran Lago del Esclavo y por él supo Mackenzie que los pueblos de las Primeras Naciones entendían que el lago desaguaba por un gran río que según ellos iba en dirección norte. Sin embargo Pond sabía que ese río iba hacia el este durante un largo tramo y, conociendo por el relato del viaje del capitán Cook de la existencia del Cook Inlet, por ello pensó que ese gran río podría ser el tan ansiado Paso del Noroeste hacia el océano Pacífico. A partir de esta información, el 3 de julio de 1789 Mackenzie partió en canoa desde Fort Chipewyan, un puesto que él había mandado fundar en el extremo occidental del lago Athabasca.

Su grupo estaba formado por cuatro *voyageurs* francocanadienses, un joven alemán —cuya presencia no fue explicada—, un indio chipewyan conocido como chief English y varias mujeres y sirvientes nativos. El avance fue lento y difícil en la parte alta del río Slave, con frecuentes rápidos, y luego el hielo retrasó al grupo en el Gran Lago del Esclavo. Pero una vez que entraron en el río conocido por la población local dene como *Dehcho* (el actual río

Mackenzie), su progreso fue muy rápido y cubrieron los más de 1700 km de su curso en sólo 14 días, a una velocidad media de más de 120 km por día. Durante casi 500 km el Mackenzie seguía el curso general hacia el noroeste que Pond había predicho, pero en lo que hoy se conoce como la Camsell Bend el río se encaminó al norte y siguió adelante, día tras día, en esa dirección general, siendo claro que no desaguaría en el Pacífico sino en el Ártico. Mackenzie escribió en su diario el 10 de julio, cuando sólo dos días de distancia del mar «siendo cierto que ir más lejos en esta dirección no contestará el propósito que el viaje pretendía, ya que es evidente en estas aguas deben vaciarse en el océano del Norte...».³ El clima era brumoso y durante un tiempo dudaron si realmente habían llegado al océano o simplemente a un gran lago. Pasaron cuatro noches en isla Whale (hoy isla Garry, NWT), frente a la desembocadura del río, que Mackenzie llamó así por el número de ballenas blancas que vieron en sus proximidades, y observaron la crecida y baja de la marea.^{7 8} El viaje de vuelta a Fort Chipewyan se inició el 16 de julio y la partida llegó al fuerte el 12 de septiembre. Habían completado en la ida y vuelta un total de más de 4800 km en 102 días. Se conjetura que Mackenzie llamó por ello al río como «río Decepción» (*Disappointment River*), ya que no le había llevado hasta la ensenada de Cook en Alaska, como había esperado Pond.⁹ El río fue más tarde renombrado en su honor.

Expedición por el río Peace al océano Pacífico (1792-1793)

En 1791 Mackenzie regresó a Gran Bretaña para estudiar los nuevos avances en la determinación de la longitud. Tras su vuelta en 1792 salió nuevamente para encontrar una ruta al Pacífico. Acompañado por dos guías nativos (uno llamado Cancre), su primo Alexander MacKay, seis *voyageurs* canadienses (Joseph Landry, Charles Ducette, Francois Beaulieux, Baptiste Bisson, Francois Courtois y Jacques Beauchamp) y un perro llamado sencillamente *Our Dog* [Nuestro perro] Mackenzie dejó Fort Fork el 10 de octubre 1792 siguiendo el río Pine hasta la ruta del río Peace. Desde allí viajó hasta una cabecera del río Peace llegando el 1 de noviembre, donde el grupo construyó una fortificación en la que pasarían el invierno. Ese fuerte más tarde sería conocido como Fort Fork.¹⁰

Mackenzie dejó Fort Fork el 9 de mayo de 1793 siguiendo la ruta del río Peace y luego la de una de sus cabeceras, el río Parsnip.¹⁰ Cruzó la *Great Divide* —divisoria continental de las Américas— y encontró la parte alta del río Fraser, que descendieron en canoas hasta la actual Alexandria, justo al sur de la ciudad de Quesnel. Fue advertido por los nativos que el cañón del Fraser, al sur, era innavegable y que estaba poblado por tribus beligerantes.¹¹ Le aconsejaron que siguiese en su lugar una de las rutas de la grasa (*grease trail*, en alusión a la grasa de pescado que era el principal bien comercializado) usada por ellos, que remontaba uno de sus afluentes del curso medio, el río West Road, cruzaba luego las montañas Costeras y descendía la vertiente occidental por el río Bella Coola hasta el mar. Siguió este consejo y llegó a la costa del Pacífico el 20 de julio de 1793, en Bella Coola (en la actual Columbia Británica), en el North Bentinck Arm, un entrante del océano Pacífico. Así completó el primer viaje transcontinental del que se tiene constancia realizado por un occidental más al norte de México. Hubiera podido reunirse en Bella Coola, sin él saberlo, con el marino inglés George Vancouver, que arribó 48 días más tarde en la ahora conocida como expedición Vancouver (1791-1795).

Había querido continuar hacia el oeste por el deseo de alcanzar el océano abierto, pero fue detenido por la hostilidad de la gente Heiltsuk (nuxálk), quienes recelaban de los europeos tras varios encuentros negativos que habían tenido con comerciantes marítimos de pieles. Rodeado por canoas de guerra Heiltsuk, escribió un mensaje en una roca de la orilla cerca del agua, en el

Dean Channel, utilizando una pintura rojiza hecha con bermellón y grasa de oso, y se volvió hacia el este. La inscripción decía:



Inscripción del punto final del viaje de Alexander Mackenzie cruzando Canadá (localizada en [52°22'43"N 127°28'14"O](#)¹²)

Alex MacKenzie	Alex MacKenzie
desde Canadá	from Canadá
por tierra	by land
22 julio 1793	22 ^d July 1793

La referencia al nombre de Canadá era usada en esa época para el antiguo territorio francés en lo que hoy es el sur de Quebec^{13 :418}). Esas palabras fueron posteriormente inscritas de forma permanente por expertos. El sitio es ahora parte del parque provincial Sir Alexander Mackenzie (*Sir Alexander Mackenzie Provincial Park*) y fue designado como Sitio Histórico Nacional de Canadá (*National Historic Sites of Canada*).¹⁴ Además, el tramo de la ruta desde Quesnel hasta Bella Coola, de unos 420 km, es parte del Alexander MacKenzie Heritage Trail. En su diario Mackenzie registró por primera vez el idioma carrier, hablado por los dakelh.¹⁵

La expedición de Mackenzie al Pacífico dio una desafortunada similitud con su viaje al Ártico: la ruta por la que había sido pionero no fue de ninguna utilidad inmediata a la NWC. Había añadido una enorme región al mapa del mundo, pero las rutas que siguieron en años posteriores las brigadas de piel fueron las descubiertas por Simon Fraser y David Thompson (cartógrafo). En la semi-soledad de Fort Chipewyan durante el invierno de 1793-1794, inquieto y muy nervioso, Mackenzie parece haber estado a punto de un colapso. En enero de 1794 había decidido dejar el oeste «Porque creo imperdonable que cualquier hombre permanezca en este país si puede permitirse el lujo de dejarlo». (*For I think it unpardonable in any man to remain in this country who can afford to leave it.*)

Pero no tenía ninguna intención de dejar el comercio de pieles. Por el contrario, su visita al Pacífico había despertado el deseo de organizarlo de forma más eficiente. En su camino a Montreal en septiembre de 1794, hizo un llamado a John Graves Simcoe, vicegobernador del Alto Canadá, y esbozó un proyecto para él en el que propuso que la NWC debía de cooperar con la HBC y la East India Company. A las primeras se le pediría que usando sus rutas de suministro desde la bahía de Hudson pudieran entregar bienes a bajo precio en el corazón del continente; a la última que modificase sus derechos de monopolio en el comercio de China para permitir la comercialización de las pieles que se enviasen desde la costa del Pacífico.

(La idea no era del todo nueva, ya que en 1789 Alexander Dalrymple, hidrógrafo de la East India Company, había publicado su plan para promover el comercio de pieles, unificando las operaciones de la East-India y la HBC. Dalrymple compartía el interés de Mackenzie, tanto en la costa del Pacífico como en el río que fluía desde el Gran Lago del Esclavo y, en parte por su insistencia, el gobierno británico ya había planeado expediciones de exploración de esa región que comenzaron en 1790. La amenaza de guerra con España retrasó la expedición por mar, que navegó finalmente en 1791 al mando de Vancouver. El mando de la expedición por tierra

correspondió al capitán John Frederick Holland, que llegó a Quebec en el otoño de 1790 sólo para escuchar que Mackenzie se le había anticipado y ya había explorado el río Mackenzie.)

Vida posterior y familia

Aunque continuó abogando por algún plan cooperativo, suscribió en 1795 una asociación con McTavish, Frobisher and Company, por la que cada primavera viajó hasta el Grand Portage para asistir a la cita anual con los socios de invernada. Poco a poco, sin embargo, su carácter inquieto comenzó a afirmarse. En muchos puntos de política interna, se encontraba más en sintonía con los socios de invernada que con sus compañeros agentes. Revivió su interés en una estrategia de negociación más amplia y esto ocasionó diferencias con McTavish; él pensaba que el comercio debía de gestionarse a través de la Bahía de Hudson y la costa del Pacífico y eso no beneficiaría a Montreal, donde se centraban los intereses de McTavish. Tras expirar el 30 de noviembre de 1799 su asociación, Mackenzie partió repentinamente para Inglaterra.

En 1801 se publicaron en Londres los diarios de sus viajes de exploración, *Voyages from Montreal, on the river St. Laurence, through the continent of North America, to the Frozen and Pacific oceans; in the years, 1789 and 1793; with a preliminary account of the rise, progress, and present state of the fur trade of that country* [ed. William Combe].^{16 17} Fue nombrado caballero por sus esfuerzos el año siguiente (1802) y fue elegido diputado por Huntingdon (1804-08) en la Cámara de la Asamblea del Bajo-Canadá. No participó más que en la primera sesión parlamentaria y apoyó al partido de los burócratas.

En 1812, Mackenzie volvió a Escocia donde se casó con Geddes Mackenzie, de catorce años y heredera de Avoch. Su abuelo, el capitán John Mackenzie de Castle Leod (bisnieto de George Mackenzie, 2nd Earl of Seaforth, 2.º conde de Seaforth) había adquirido la finca de Avoch con el dinero que le dejó su prima hermana y cuñado, el almirante George Geddes Mackenzie. El padre de la señora Mackenzie era un primo hermano del padre de sir George Simpson, futuro gobernador de Compañía de la Bahía de Hudson. Alexander y Geddes vivieron entre Avoch y Londres. Mackenzie falleció en 1820 por la enfermedad de Bright, a los 56 años (la fecha exacta de su nacimiento es desconocida). Fue enterrado en Avoch, en la Black Isle, Ross and Cromarty.

Mungo Park



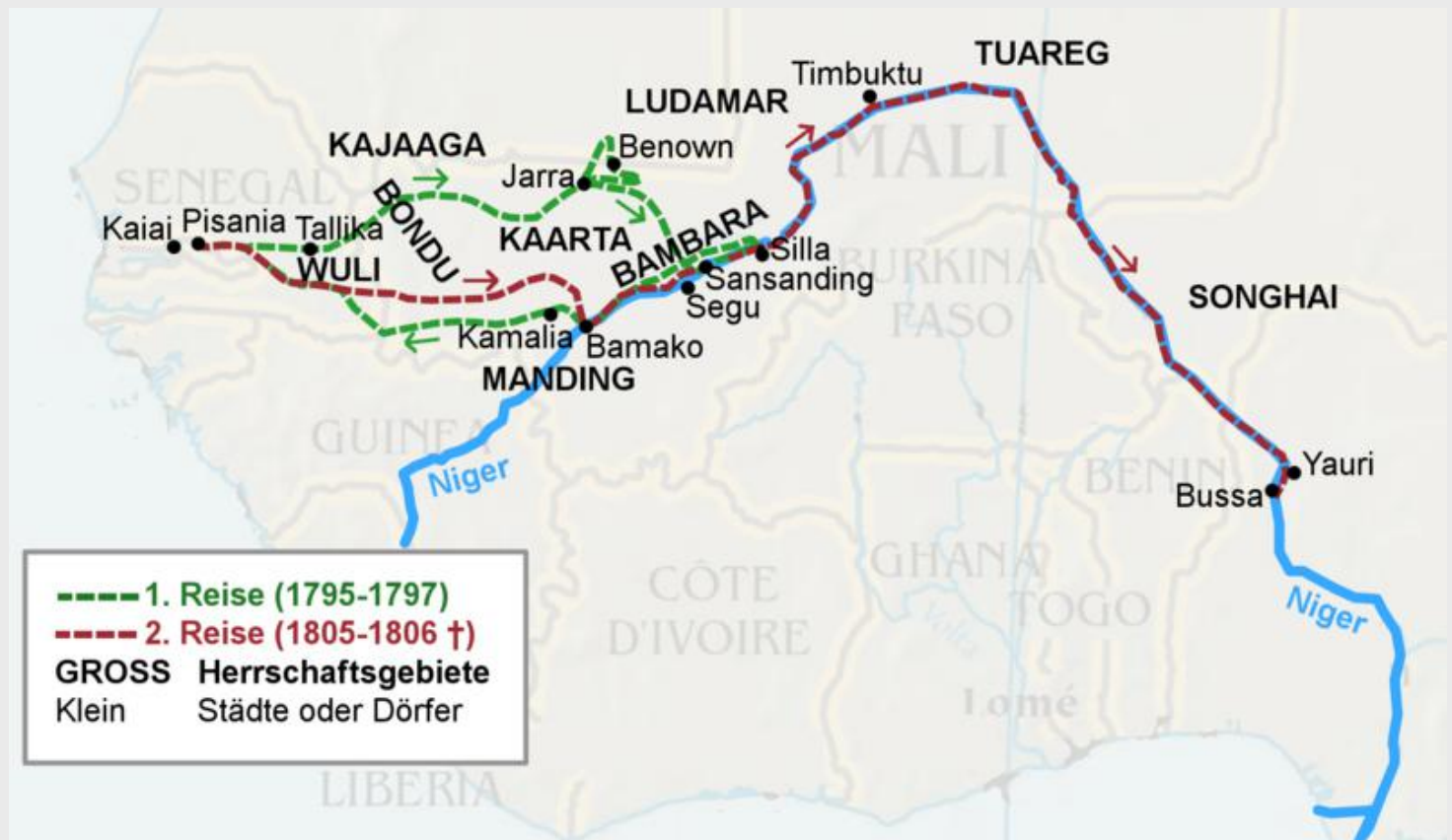
Mungo Park (11 de septiembre de 1771-1806) fue un explorador y naturalista británico, conocido por sus expedición al río Níger en África, donde murió.

Nacimiento y estudios

Nació el 11 de septiembre de 1771, en Selkirkshire, cerca de Selkirk, (Escocia) en una granja que su padre tenía alquilada al duque de Buccleuch. Sus padres le pudieron proporcionar una buena educación. En octubre de 1788, Park comienza

sus estudios de medicina y botánica en la Universidad de Edimburgo. Durante su periodo universitario, dedicó un curso al estudio de Historia natural, con el naturalista John Walker. Completados sus estudios, recorrió durante el verano las colinas escocesas, recogiendo flora con su cuñado, James Dickson. Dickson era un botánico que había comenzado su carrera como jardinero y comerciante de semillas en Covent Garden en Londres y que en 1788 fundó junto a Sir Joseph Banks la Sociedad Linneana de Londres. En enero de 1793, Park completa su educación médica, pasando los exámenes orales en el "Colegio de Cirujanos de Londres".

Sus exploraciones



Rutas de las exploraciones de Mungo Park en el río Níger.

Terminados sus estudios y a través de una recomendación de Banks, obtiene un puesto de cirujano asistente a bordo del barco *East Indiaman Worcester*. El Worcester navegó a Benkulen en Sumatra en febrero de 1793. A su vuelta, Park describió ocho nuevas especies de peces de Sumatra y presentó varias nuevas plantas a Banks.

La primera expedición al río Níger

Apasionado por los viajes, en 1794, se ofreció como voluntario a la *African Association*, que entonces buscaba un sucesor para Daniel Houghton, que había sido enviado en 1790 para descubrir el curso río Níger y que había muerto en el desierto del Sáhara. En esa época, de la misma manera que el Nilo en África Oriental, el principal enigma geográfico del África Occidental era el curso del Níger. Un río que, debido al relieve, nace a cientos de kilómetros de la costa pero hace una vuelta de 4.000 km por el interior, antes de alcanzar el golfo de Guinea. Los geógrafos europeos sólo sabían de este gran río lo que habían escrito Plinio, Idrisi y León el Africano, este último había desorientado los conocimientos sobre el río, afirmando que el Níger fluía hacia el oeste. Las hipótesis más fantasiosas chocaban entre ellas.



Retrato oval en miniatura de Mungo Park, hecho en mica, de 9.5 × 7.5 cm.

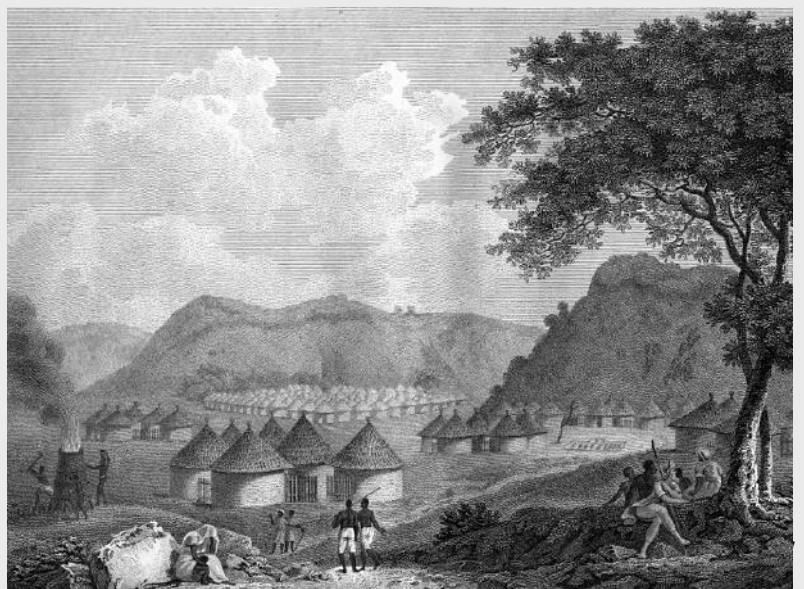
Mungo Park seleccionado por la sociedad africana, propuso reemprender las exploraciones de Houghton y partió el 22 de mayo de 1795 hacia Gambia. El 21 de junio de 1795 alcanzó la desembocadura del río Gambia y remontó el río 200 millas hasta el puesto comercial de Pisanía (actual Karantaba). Allí aprendió el idioma mandinga gracias al médico del puesto y empezó su periplo por las tierras desconocidas del interior en diciembre de 1795, acompañado por dos guías locales. Atravesó el lecho del río Senegal, visitó Moullé, Bondou y Kaarta,. Desde aquí las guerras tribales de la zona hacían que la única ruta posible fuera hacia el norte, llegando al reino musulmán de Ludamar, al borde del desierto del Sáhara, allí fue encarcelado por el monarca durante cuatro meses, siendo tratado como esclavo y desposeído de todo cuanto llevaba, excepto su brújula. El 1 de julio de 1796 consiguió escapar al desierto, sin casi nada para comer y con solo el agua de lluvia para beber, estuvo tres días vagando hasta alcanzar territorio fulani, donde fue ayudado por los indígenas, desde allí el 20 de julio logró alcanzar el río Níger a su paso por la ciudad de Sego o Segou, aquí pudo confirmar la información que había recibido a lo largo de su viaje de que el Níger fluía hacia el este.

Remontó 110 km de río hasta llegar a Silla, pero sintiéndose agotado y enfermo decidió volver a Segou. Informado por los indígenas, se enteró de que la ciudad había caído en manos de Ali, su antiguo carcelero, por lo que decidió dirigirse a la ciudad de Kamalia. Había empezado la estación de las lluvias, y el viaje se hizo más penoso aún que en el desierto. Llegó agotado a Kamalia donde se debatió varios días entre la vida y la muerte, salvó su vida gracias a un mercader de esclavos en cuya casa fue acogido durante los siguientes siete meses, ya recuperado, se unió a una caravana de esclavos que perseguía la costa, donde embarcó en el primer barco disponible que lo llevó a la isla de Antigua en América, desde donde regresó a Inglaterra.

Segundo viaje al río Níger y trágico final

Vista de Kamalia en el país Mandingo, África, del libro de Mungo Park: *Travels in the Interior Districts of Africa*.

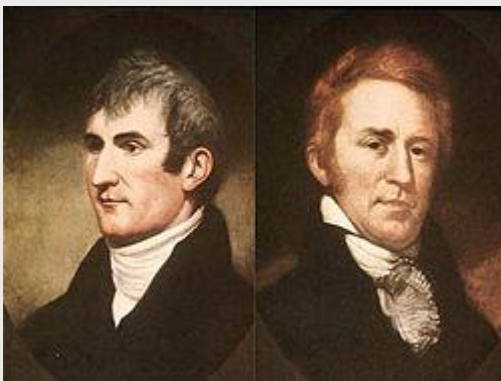
Seis meses después de su partida, de vuelta ya en el Reino Unido, publicó el relato de su viaje *Travels in the Interior*



Districts of Africa (*Viajes a las regiones interiores de África*, publicado en español por Ediciones del Viento, 2008, con traducción de Susana Carral Martínez), que constituyó un gran éxito.

En 1803, a petición de su gobierno, aceptó dirigir una nueva expedición al río Níger. Hizo grandes preparativos que incluían mucha mercancía y una custodia de treinta y cinco soldados ingleses. La estrategia era equivocada ya que, precisamente, lo que le había permitido sobrevivir en su primer viaje fue marchar casi en solitario, de modo que los habitantes de las regiones por donde pasó no le vieron como una amenaza. El 30 de enero de 1805 partió del puerto inglés de Portsmouth hacia la isla de Gorea, base del comercio de esclavos frente a Dakar, y desde allí se dirigió hacia Bamako, actual capital de Malí, enclavada en el río Níger. Desde esta ciudad descendió en canoa por el río hasta Segou, el punto más avanzado a donde había llegado en su primera expedición. Ya en Segou la expedición era un fracaso porque las enfermedades y las emboscadas de los indígenas la habían diezmado y sólo quedaban 4 europeos en el grupo. A pesar de las dificultades y con la ayuda del último soldado disponible, Park construyó una pequeña embarcación con los restos de las piraguas utilizadas hasta entonces, y el 19 de noviembre se dispuso a avanzar hacia la parte desconocida del río. Recorrieron todavía unos 1.600 km del río Níger, antes de ser atacados con flechas y lanzas por los Hausas y de ahogarse junto con el resto de sus compañeros en Busa (Nigeria). Un guía y porteador, único superviviente, informó de su trágico final.

Expedición de Lewis y Clark



Lewis (Izquierda) y Clark (Derecha).

La **expedición de Lewis y Clark** (1804-1806), comandada por Meriwether Lewis y William Clark, fue la primera expedición terrestre que partió desde el este de Estados Unidos, alcanzó la costa del océano Pacífico y regresó.

Exploración previa de la costa del Pacífico por europeos

La expedición de Lewis y Clark había sido precedida más de una década antes por una expedición británica (canadiense), dirigida por el explorador *sir* Alexander Mackenzie en julio de 1793, que fue la primera que completó, por personas no indígenas, el primer cruce del subcontinente norteamericano más al norte de México.

Compra de la Luisiana y expedición hacia el Oeste

En 1803, la compra de la Luisiana despertó interés en la expansión hacia la costa oeste. Unas pocas semanas después de realizar la compra, el Presidente Thomas Jefferson, un convencido de la expansión hacia el oeste, realizó las gestiones para que el Congreso asignara \$2.500 para realizar una expedición hacia ese territorio. En un mensaje al Congreso, Jefferson indicó:

El [río Misuri](#) y los indígenas que ahí habitan, no son tan bien conocidas como sería deseable por su conexión con el [río Misisipi](#), y por lo tanto con nosotros... Un oficial inteligente, con diez o doce hombres elegidos... podrían explorar todo el camino, y aún llegar al océano occidental...

«The river Missouri, and Indians inhabiting it, are not as well known as rendered desirable by their connection with the Mississippi, and consequently with us.... An intelligent officer, with ten or twelve chosen men ... might explore the whole line, even to the Western Ocean...»

Thomas Jefferson

El famoso mapa de la expedición de Lewis y Clark. Modificó el conocimiento de la geografía del noroeste estadounidense, al proveer la primera descripción precisa de las nacientes de los ríos Columbia y Misuri, y de las Montañas Rocosas.

Desde hacía mucho tiempo, Thomas Jefferson había estado pensando en una expedición de este tipo, aunque estaba preocupado por los riesgos y peligros que pudieran acechar. Durante su permanencia en Francia, entre 1785 y 1789, había escuchado varios planes para explorar la zona noroeste del Pacífico. En 1785, Jefferson se enteró que el rey Luis XVI de Francia tenía planeado enviar una misión allí, con la finalidad declarada de ser sólo una expedición científica. Jefferson dudaba de esto, y el Capitán John Paul Jones confirmó lo acertado de sus dudas. De todas formas, la misión fue anulada por efecto del mal tiempo tras partir de Botany Bay en 1788. En 1786, el estadounidense John Ledyard, que había navegado junto con el capitán James Cook por el Pacífico Norte, informó a Jefferson que tenía planeado realizar una expedición caminando a través de Siberia hacia el Este, y alcanzada la costa, embarcarse en un barco ruso dedicado al comercio de pieles para atravesar el océano y llegar a la costa occidental de América. Una vez allí, caminaría por el continente americano hasta la capital de Estados Unidos. Dado que Ledyard era estadounidense, Jefferson tenía esperanzas de que tuviera éxito en su aventura. Sin embargo, cuando Ledyard ya había alcanzado Siberia, la emperatriz Catalina La Grande lo hizo arrestar y lo deportó a Polonia.²

La expedición estadounidense a la zona noroeste del Pacífico tenía el propósito de estudiar las tribus nativas, botánica, geología, el terreno y la vida silvestre en la región, como también evaluar la potencial interferencia que podían ejercer los cazadores y tramperos británicos y francocanadienses que ya se habían asentado en la zona.

Jefferson eligió al Capitán Meriwether Lewis para dirigir la expedición, que posteriormente se denominó **Cuerpo de Descubrimiento**. En una carta con fecha 20 de junio, de 1803, Jefferson le escribió a Lewis

El objetivo de su misión es explorar el río Misuri, y aquellos de sus principales afluentes que puedan llegar a comunicarse con las aguas del océano Pacífico, sea el Columbia, Oregón, Colorado u cualquier otro río que pueda ofrecer la comunicación fluvial más directa y factible a través de este continente con el propósito de [practicar el] comercio.

«The object of your mission is to explore the Missouri river, and such principal stream of it as by its course and communication with the waters of the Pacific Ocean whether the Columbia, Oregon, Colorado or any other river may offer the most direct and practicable water communication across this continent for the purposes of commerce.»

Thomas Jefferson

Lewis eligió a William Clark como su compañero. A causa de demoras de carácter burocrático en el Ejército de los Estados Unidos, oficialmente Clark en ese momento tenía el grado de

subteniente, pero Lewis no informó de este hecho a los hombres y compartió el liderazgo de la expedición, siempre refiriéndose a Clark con el rango de «capitán».

El viaje



Ruta seguida por la expedición.

«Dejamos Pittsburgh este día a las 11 horas con un grupo de 11 personas, 7 de los cuales son soldados, un piloto y tres hombres jóvenes a prueba que se han ofrecido a acompañarme en este viaje». ^{5 6} Con estas palabras, escritas el 31 de agosto, de 1803, Meriwether Lewis comenzó su primera anotación en su libro de viaje en la épica Expedición de Lewis y Clark hacia el océano Pacífico.

Lewis proclamó que la boca del río Dubois (sobre la margen este del Misisipi, enfrente de la boca del río Misuri) fue el punto oficial de partida de la expedición, aunque los dos meses y medio que les llevó descender el río Ohio pueden ser considerados el comienzo real.

Clark realizó la mayoría de los preparativos mediante cartas enviadas a Jefferson. Compró dos grandes recipientes y cinco baldes más pequeños con sal, una tonelada de carne de cerdo desecada y medicinas.

El grupo, compuesto por 33 personas, incluía 29 individuos que habían sido reclutados y entrenados en el campamento de invierno de 1803-04 en Camp Dubois, cerca de lo que hoy es Hartford, en el entonces Territorio de Illinois. El 14 de mayo de 1804 ese grupo partió desde Camp Dubois y comenzaron lo que sería su histórico viaje. El 20 de mayo se encontraron con Lewis en Saint Charles, y el grupo siguió el curso del río Misuri hacia el Oeste.

La expedición comenzó a remontar el río Misuri a bordo de una embarcación fluvial («keelboat») de unos 17 metros de largo (55 pies) y dos piraguas más pequeñas. A medida que viajaban remando río arriba, Clark pasaba gran parte de su tiempo en la embarcación, trazando el rumbo y haciendo mapas, mientras que Lewis estaba a menudo en tierra, estudiando las formaciones rocosas, el suelo, los animales y plantas que encontraban a lo largo del camino.

Pronto dejaron atrás a La Charrette, el último asentamiento blanco sobre el río Misuri. La expedición continuó el cauce del Misuri atravesando lo que actualmente es Kansas City, y Omaha, Nebraska. El 20 de agosto, de 1804, falleció el sargento Charles Floyd, aparentemente por una apendicitis, la única muerte que ocurrió durante toda la expedición. Floyd fue enterrado en Floyd's Bluff, en las cercanías de lo que actualmente es Sioux City, Iowa. Durante la última semana de agosto, Lewis y Clark habían llegado al comienzo de la región de las Grandes Llanuras, que abundaban en uapitíes, ciervos, bisontes, y castores. Comenzaban a penetrar en territorio sioux.

Los miembros de la expedición fueron siempre en busca de los indios, con la esperanza de que serían pacíficos, aunque armados por si no lo fueran. Por cuestiones de seguridad, Lewis y Clark acampaban siempre que podían en las islas de río, y montaban guardias por la noche. A finales de julio, cuando ya habían viajado más de 1.110 kilómetros (600 millas) por el río todavía no habían visto un solo indio. La primera tribu sioux que encontraron, los Yankton Sioux, eran más pacíficos que sus vecinos los Teton Sioux también conocidos como los Lakota que se encontraban más al oeste sobre el río Misuri. Los Yankton Sioux se mostraron desilusionados por los regalos que recibieron de Lewis y Clark —cinco medallas— y les previnieron a los exploradores sobre los Teton Sioux. Los Teton Sioux recibieron los regalos con una mal disimulada hostilidad. Un jefe exigió que Lewis y Clark le entregaran un bote como pago por permitirles el paso a través de su territorio. Al observar que los indios se tornaban más peligrosos, Lewis y Clark se prepararon para pelear. A último momento, cuando la lucha estaba por comenzar, ambos bandos depusieron su actitud. La expedición continuó rápidamente en dirección al oeste (remontando el río) hasta que la llegada del invierno los detuvo en el territorio de la tribu Mandan.

Durante el invierno de 1804–05, el grupo construyó el fuerte Mandan, cerca de lo que actualmente es Washburn. Durante el invierno la expedición mantuvo buenas relaciones con la tribu Mandan que vivían cerca del fuerte. Fue en el fuerte Mandan que Lewis y Clark emplearon a un trampero parte indio que hablaba francés llamado Toussaint Charbonneau, cuya joven esposa india shoshone llamada, Sacajawea, (pronunciado Sa-ka-ga-wea) sirvió de traductora de la expedición con los shoshones y nez percé.



Perrito de la pradera de cola negra. Los expedicionarios enviaron un ejemplar vivo a Jefferson.

En abril de 1805, algunos miembros de la expedición fueron enviados de regreso a sus hogares desde Mandan, en lo que se llamó «el grupo de regreso». Junto con ellos se envió un informe con el relato de los descubrimientos de Lewis y Clark, 108 especímenes botánicos y zoológicos (que incluían algunos animales vivos), 68 especímenes minerales, y el mapa de Clark de los Estados Unidos. Así mismo, periódicamente, enviaron a

Jefferson otros especímenes, incluido un perrito de la pradera que Jefferson recibió vivo en una caja.

La expedición continuó a lo largo del curso del Misuri hasta sus nacientes y a caballo por sobre la Divisoria continental de América, en Lemhi Pass. Descendieron de las montañas en canoas, siguiendo el curso de los ríos Clearwater, Snake, y Columbia, pasaron por Celilo Falls y por lo que actualmente es Portland. En este punto, Lewis avistó el Mount Hood, una montaña que está muy cerca del océano. En la corteza de un gran pino, Clark talló el siguiente mensaje:

«William Clark December 3rd 1805. By land from the U.States in 1804 & 1805»

[William Clark Diciembre 3 1805. Por tierra desde los Estados U.[nidos] en 1804 & 1805]

William Clark



Lewis y Clark en el Columbia - C.M. Russell.

Clark escribió en su diario: «Ocian [sic] in view! O! The Joy!». Una anotación en el diario posee el título «Cabo desilusión en la desembocadura del río Columbia en el Gran *Mar del Sur* u océano Pacífico». Aquí los sorprendió el segundo invierno que debió afrontar la

expedición, por lo que sometieron a votación si debían acampar sobre la margen norte o sur del río Columbia. El grupo acordó acampar sobre la margen sur del río (hoy Astoria), y construyeron el fuerte Clatsop para pasar el invierno. Mientras invernaban en el fuerte, los hombres realizaron los preparativos para el viaje de regreso hirviendo agua de mar para obtener sal, cazando uapitíes y otros animales salvajes, además de relacionarse con las tribus nativas. El invierno de 1805-06 fue muy lluvioso, y tuvieron dificultades para abastecerse de carne. Nunca pudieron consumir salmón del Pacífico porque los peces solo regresan al río para reproducirse durante los meses de verano.

Los exploradores comenzaron su viaje de regreso el 23 de marzo, de 1806. Para su regreso, Lewis y Clark utilizaron cuatro canoas de troncos tallados⁸ que les habían comprado a los indígenas, además de una que robaron en *venganza* por un robo anterior. Menos de un mes después de haber partido desde el fuerte Clatsop, abandonaron sus canoas porque trasladarlas en la zona de cascadas requería un enorme esfuerzo.

El 3 de julio, luego de cruzar la Divisoria Continental, la expedición se dividió en dos grupos de manera que Lewis pudiera explorar el río Marías. El grupo de Lewis, formado por cuatro hombres, se puso en contacto con algunos indios pies negros. El encuentro fue cordial pero durante la noche los pies negros intentaron robarles las armas. En la lucha, mataron a dos indios, que fueron los únicos indígenas muertos por la expedición. El grupo de cuatro miembros: Lewis, Drouillard, y los hermanos Field, atravesaron 160 km durante un día antes de volver a acampar.

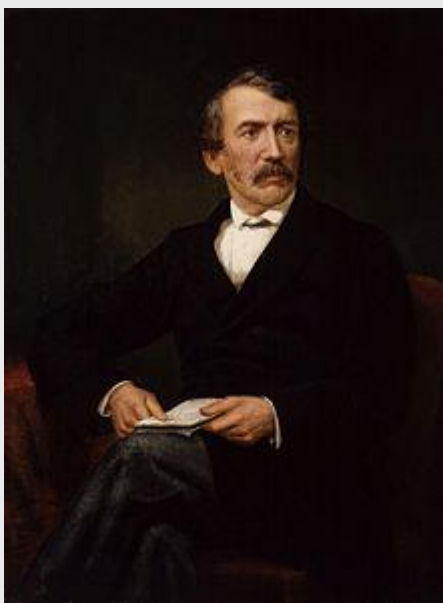
Mientras tanto, Clark había penetrado en territorio Crow. Los crow eran conocidos por ser hábiles ladrones de caballos. A la noche, los caballos de Clark desaparecieron, aunque no avistaron ningún Crow. Lewis y Clark viajaron por rutas separadas hasta encontrarse en la confluencia del río Yellowstone y el Misuri el 11 de agosto. El grupo de Clark había descendido por los ríos flotando en bull boats (pequeñas embarcaciones recubierta por una piel de bison, con un armazón interior ligero de madera). Al encontrarse, uno de los cazadores de Clark, Pierre Cruzatte, que era ciego de un ojo y tenía dificultades en el otro, confundió a Lewis con un uatipí y le disparó, hiriendo a Lewis en el muslo. A partir de allí, los grupos se juntaron y rápidamente regresaron a su hogar utilizando el río Misuri. Llegaron a San Luis el 23 de septiembre, de 1806.

El Cuerpo de Descubrimiento volvió con información importante sobre el nuevo territorio de los Estados Unidos y la gente que vivía en ella, así como sus ríos y montañas, plantas y animales. La expedición realizó una muy importante tarea ayudando a levantar mapas del subcontinente norteamericano.

Logros

- Estados Unidos adquirió un gran conocimiento sobre la [geografía](#) del [Oeste estadounidense](#) mediante mapas de los principales ríos y cadenas montañosas.
- Observar y describir 178 plantas y 122 especies y subespecies de animales.
- Promover el comercio de pieles euro-estadounidense en el Oeste.
- Establecer relaciones diplomáticas euro-estadounidenses con los indígenas.
- Establecer un precedente para la exploración del Oeste por parte del ejército.
- Reforzar los derechos estadounidenses por el reclamo sobre el [territorio de Oregón](#).
- Llamar la atención del gobierno y los medios de comunicación sobre el Oeste.
- Producir gran cantidad de información sobre el Oeste (los diarios de Lewis y Clark).

David Livingstone



David Livingstone por Frederick Havill.

David Livingstone (Blantyre, Escocia; 19 de marzo del 1813 - Chitambo, Rodesia del Norte; 1 de mayo de 1873) fue un médico, explorador y misionero británico, una de las mayores figuras de la historia de la exploración. Mediante observaciones astronómicas, estableció situaciones correctas en la cartografía africana y realizó informes de botánica, geología y zoología. También se distinguió por su lucha contra la esclavitud. Por todo

ello, en la Gran Bretaña victoriana fue considerado un héroe nacional.

Biografía

Livingstone nació el 19 de marzo de 1813 en Blantyre, Escocia en una residencia dónde se alojaban los empleados de una fábrica textil. Fue el segundo de los siete hijos de Neil Livingstone (1788–1856) y su esposa Agnes (1782–1865). David tuvo una difícil infancia dickensiana trabajando en esa misma fábrica a los diez años doce horas al día. Esto no impidió que lograra matricularse en Charing Cross Hospital Medical School de 1838-40. Su padre Neil además enseñaba en una escuela dominical y animaba la idea de hacerlo entrar en el sacerdocio después de Charing Cross.

Él buscó entrar en la escuela de medicina de la Universidad de Glasgow, pero cómo esta escuela requería cierto nivel de Latín, asistió a clases de latín de Daniel Gallagher, quien después fundó la tercera iglesia católica más antigua de Glasgow: St. Simon's, el cual en la actualidad tiene una pintura de Livingstone y Gallagher.

Después entró en la Sociedad Misionera Londinense como misionero en entrenamiento mientras continuaba sus estudios de medicina y atendía una iglesia en Ongar, Essex.

Misionero

Convertido ya en teólogo y médico, Livingstone originalmente iba a ser enviado a China, envió que no se pudo cumplir en último momento por la Guerra de Opio que se desató en aquel país. Este cambio de planes lo llevó a aceptar una misión en Ciudad del Cabo a cargo del misionero escocés Robert Moffat. Llegó a esta ciudad en 1840 y llegó a una buena relación con Moffat lo cual posibilitó que Livingstone se casara con su hija Mary.



Cataratas Victoria.

Descubrimiento de las cataratas Victoria

Moffat preparó una expedición para las regiones centrales de África poniendo a Livingstone a cargo. Se adentró con William Cotton Oswell en

el desierto de Kalahari, descubrió el lago Ngami (1849) y llegó al río Zambeze (1851). Entre 1852 y 1856 inició un viaje desde el océano Atlántico hasta el Índico, descubriendo el 16 de noviembre de 1855 las cascadas del Zambeze, a las que los Makololo llamaban *humo que truena* y Livingstone dio el nombre de cataratas Victoria en honor de la reina del Reino Unido. Livingstone se propuso abrir rutas en África para facilitar la labor misionera y la actividad comercial, considerando para ello la importancia de la navegabilidad del río Zambeze. Viajó a Inglaterra en busca de ayuda para su proyecto y para editar un libro acerca de sus expediciones, al tiempo que dimitía de la sociedad misionera a la que había pertenecido hasta entonces.

Expedición al río Zambeze

Entre 1858 y 1863 exploró profundamente la zona comprendida entre el lago Nyassa y el Zambeze, pero descubrió que desde los rápidos de Kabrabasa (Presa de Cahora Bassa) el río se hacía absolutamente innavegable, debido a una serie de cataratas y rápidos en cuya exploración ya había fracasado en su anterior viaje. Llegó hasta esta zona en la época en que Tippu Tip estableció su hegemonía. Según registros de la expedición, los mientras pensaba que él era incapaz de mantener liderazgo ante una empresa de tal envergadura. Aunque llegaron al lago Malawi resultó un fracaso y a principios de 1862 regresaron a la costa para construir un barco de vapor especialmente para este río, Mientras estaba en construcción murieron su hermano Charles y su esposa Mary, quien falleció el 29 de abril de 1862 de disentería. Terminado el barco sólo llegaron hasta el Río Ruvuma dónde la mayoría de los exploradores desertaron o murieron. De regreso a Inglaterra, en 1864, la expedición al Zambeze fue duramente criticada por los periódicos, lo que provocó que Livingstone tuviera grandes dificultades para conseguir más fondos para continuar con la exploración de África.

Nacimiento del Nilo



Monumento a David Livingstone en las cataratas Victoria, Zimbabue.

En 1865 fue designado por la Royal Geographical Society para buscar el nacimiento del Nilo, si bien entonces ya había en África varias expediciones dedicadas a este fin en los alrededores de los Lagos Victoria y Alberto, con exploradores reconocidos como Richard Francis Burton, John Hanning Speke y Samuel Baker; Livingstone creía que las fuentes del Nilo se encontraba mucho más al sur.

Esta nueva expedición se inició en marzo de 1866 en la isla de Zanzíbar (actualmente perteneciente a Tanzania), para adentrarse a continuación en el continente africano, donde descubrió los lagos de Bangweulu y Moero y el río Lualaba, que fue erróneamente identificado por Livingstone como el Nilo, cuando realmente es la cabecera del río Congo. Posteriormente se encaminó hacia las riberas del lago Tanganica.

Encuentro con Stanley

A partir de entonces y durante varios años no se supo nada acerca de él, por lo que el periódico New York Herald organizó una expedición de socorro que fue confiada a Henry Stanley, quien en 1871 consiguió encontrar a Livingstone en las orillas del citado lago, en la ciudad de Ujiji. En ese encuentro Stanley pronunció su famosa frase: «*Doctor Livingstone, supongo*».

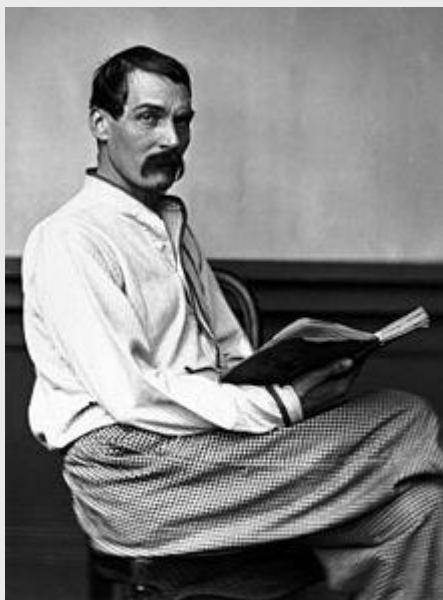
Le hizo la siguiente alusión: «*Stanley, yo he leído la Biblia cuatro veces mientras estaba esperando en Manyuena. Todo lo que soy lo debo a Jesucristo, revelado para mí en su Libro divino. ¡Oh, Stanley, Stanley, aquí está el manantial de la fuerza y del poder que transforman!*».

Ambos decidieron explorar conjuntamente el norte del lago Tanganica, pero Livingstone no quiso volver a Inglaterra con Stanley, y en marzo de 1872 se separaron en Tabora y tomaron caminos diferentes.

Enfermedad y muerte

Livingstone prosiguió sus exploraciones hasta que murió el 1 de mayo de 1873, en un pequeño poblado del lago Bangweulu, en Zambia, a causa de la malaria y de una hemorragia interna producida por disentería. Su cadáver fue conservado en sal y tardó varios meses ser traslado hasta llegar a Bagamoyo, en la costa del Índico. Luego fue transportado a Inglaterra y enterrado en la Abadía de Westminster, pero los africanos enterraron su corazón bajo un árbol porque decían que su corazón estaba en África.

Richard Francis Burton



Richard Francis Burton (Torquay, Inglaterra, 19 de marzo de 1821 – Trieste, Imperio Austrohúngaro, 20 de octubre de 1890), fue un cónsul británico, explorador, traductor y orientalista. Se hizo famoso por sus exploraciones en Asia y África, así como por su extraordinario conocimiento de lenguas y culturas. De acuerdo a un recuento reciente, hablaba veintinueve lenguas europeas, asiáticas y africanas.

Biografía

Vivió en la India durante siete años, donde tuvo ocasión de conocer las costumbres de los pueblos orientales. Completó los mapas de la zona colindante al Mar Rojo por encargo del gobierno británico, interesado en el comercio con la zona. Viajó en solitario para conocer la Meca, para lo que se disfrazó de árabe, proeza

sobre la que él mismo escribió en *The Pilgrimage to Al-Medinah and Meccah* (*Mi peregrinación a la Meca y Medina*). Se le debe la primera traducción integral al inglés de *Las mil y una noches* y del *Kama Sutra*, así como una brillante traducción del poema épico y clásico portugués *Os Lusíadas*, de Camoens, al inglés. Junto a John Hanning Speke viajó a África donde descubrió el lago Tanganica.

También viajó por los Estados Unidos, donde describió la comunidad mormona en su libro *The City of the Saints*, y parte de Brasil. Fue cofundador de la Sociedad Antropológica de Londres junto al Dr. James Hunt. Fue denostado por la puritana sociedad británica de su época por mantener puntos de vista poco ortodoxos sobre la sexualidad femenina y la poligamia así como por haberse casado con una ciudadana católica, Isabel Arundell. Fue cónsul británico en Trieste (Italia), Damasco (Siria) y la isla africana de Fernando Poo. Fue nombrado caballero en 1866.

Juventud y educación (1821–1841)

Burton nació en Torquay (Devon) a las 21:30 del 19 de marzo de 1821 (en su autobiografía, declara erróneamente haber nacido en el hogar familiar de Barham House en Hertfordshire).² Su padre, el capitán Joseph Netterville Burton, fue un oficial del ejército británico de origen irlandés. Su madre, Martha Baker, era una heredera de una familia acomodada de Hertfordshire. Tuvo dos hermanos, Maria Katherine Elizabeth Burton y Edward Joseph Burton.

La familia de Burton viajó bastante durante su infancia. En 1825 se mudaron a Tours, Francia. Durante los siguientes años la familia vivió en Inglaterra, Francia e Italia. La primera educación de Burton la recibió de varios tutores contratados por sus padres. Burton mostró desde muy pronto una gran facilidad para los idiomas y aprendió rápidamente francés, italiano y latín. Se rumoreó que en su juventud tuvo una aventura con una joven gitana (romaní) llegando a aprender los rudimentos de su idioma. Esto quizá podría explicar por qué fue capaz de aprender más tarde el hindi y otras lenguas indostánicas con una rapidez casi sobrenatural, ya que el romaní está relacionado con esa familia de lenguas.

Las idas y venidas de su juventud pueden haber inducido a Burton a considerarse a sí mismo como un extranjero durante buena parte de su vida. Como él mismo decía: «Haz lo que tu hombría te empuje a hacer, no esperes aprobación excepto de ti mismo...».³

Burton entró en el Trinity College, Oxford, en el otoño de 1840. A pesar de su inteligencia y de su habilidad, muy pronto se distanció de sus profesores y compañeros. Se dice que durante su primer curso retó a otro estudiante a un duelo después de que este último se burlara de su bigote. Burton continuó satisfaciendo su amor por las lenguas estudiando árabe. También dedicó algún tiempo a aprender cetrería y esgrima. En 1842 participó en una carrera de caballos campo a través (*la famosa steeplechase*, en deliberada violación de las normas de la universidad, pues se consideraba de gente de baja clase social) y a continuación se atrevió a proponer a las autoridades académicas que se permitiera a los estudiantes acudir a tales eventos. Esperando ser suspendido, esto es, expulsado con la posibilidad de ser readmitido, como había sucedido con otros estudiantes menos provocativos que habían asistido a la cacería, Burton fue definitivamente expulsado del Trinity College. En un desprecio final al entorno que había aprendido a despreciar, se dice que Burton arruinó los parterres de flores del colegio con su caballo y su carruaje cuando abandonaba Oxford.

La carrera militar de Burton (1842–1853)

«Bueno para nada, excepto para ser tiroteado por seis peniques al día»,⁴ Burton se alistó en el ejército de la Compañía de las Indias Orientales. Tenía la esperanza de participar en la primera guerra afgana, pero el conflicto había terminado antes de que llegara a la India. Fue destinado al

Decimoctavo de Infantería Nativa de Bombay (con base en Guyarat) bajo el mando del general Charles James Napier. Su servicio en India fue accidentado, sus continuas críticas y desplantes a una comunidad británica, a su juicio irresponsable en el fondo y frívola en los modos, le valieron una reputación oscura. En sus múltiples escritos criticó con dureza la política colonial británica, así como el *modus vivendi* de los oficiales de la Compañía: «Qué se puede esperar de un Imperio sufragado por tenderos».

Durante su estancia se convirtió en fluido hablante de hindi, guyaratí y maratí así como de persa y árabe. Sus estudios de cultura hindú llegaron a tal punto que «...mi profesor hindú me permitió oficialmente vestir el *janeu* (cordón brahmán)»,⁵ aunque la verdad de esta afirmación ha sido puesta en duda ya que ello habría requerido largo tiempo de estudio, ayuno y el afeitado parcial de la cabeza. El interés de Burton y su participación activa en las culturas y religiones de la India fue rechazado por algunos de sus camaradas militares que lo acusaron de «volverse nativo» y le llamaron «el negro blanco».

Burton mantenía un grupo de monos domesticados con la idea de aprender su lenguaje.⁶ También se ganó el apodo de «Dick el rufián» por su «ferocidad demoníaca como luchador y porque había luchado con más enemigos en combate singular que ningún otro hombre de sus tiempos».⁷

Fue designado para participar en la cartografía del Sindh donde aprendió el uso de los instrumentos de medición, conocimiento que le resultaría útil después en su carrera de explorador. En esa época empezó a viajar disfrazado. Adoptó el alias de Mirza Abdullah y a menudo consiguió pasar desapercibido entre los nativos y sus compañeros oficiales que lo confundían con uno de aquellos. Fue a partir de entonces cuando empezó a trabajar como agente para Napier y, aunque los detalles de sus actividades no se conocen, se sabe que participó en una investigación encubierta de un burdel del que se decía que era frecuentado por soldados ingleses y en el que las prostitutas eran jovencitos. Su interés de toda la vida en las distintas prácticas sexuales le llevó a escribir un informe detallado que le habría de causar problemas cuando algunos de los lectores del informe (sobre el que le habían asegurado que se mantendría en secreto) llegaron a creer que el propio Burton había participado en algunas de las prácticas descritas en sus textos.

En marzo de 1849 regresó a Europa de baja por enfermedad. En 1850 escribió su primer libro *Goa y las montañas azules*, una guía a las regiones de Goa y de la estación balnearia de Ooty donde esperaba recuperarse de una enfermedad contraída durante su estancia en Baroda. Viajó a Boulogne para visitar la escuela de esgrima y fue allí donde se encontró por primera vez con su futura esposa Isabel Arundell, una joven católica de buena familia.

Primeras exploraciones y viaje a La Meca (1851–1853)

Burton vestido de árabe.

Movido por su deseo de aventuras, Burton consiguió la aprobación de la Royal Geographical Society para una exploración del área y consiguió la autorización del Consejo de Administración de la



Compañía Británica de las Indias Orientales para un permiso indefinido del ejército. El tiempo que pasó en el Sindh le había preparado bien para su Hajj (peregrinación a La Meca y, en este caso Medina) y los siete años en la India le habían familiarizado con las costumbres y el comportamiento de los musulmanes. Fue este viaje, iniciado en 1853 el que hizo famoso a Burton. Lo había planeado cuando viajaba disfrazado entre los musulmanes de Sindh y se había preparado minuciosamente para la tarea con estudio y práctica (incluyendo el hacerse circuncidar para reducir más el riesgo de ser descubierto).

Aunque Burton no fue el primer europeo no musulmán que realizó el *hajj* (tal honor se debe a Ludovico de Verthema en 1503),⁸ su peregrinaje es el más famoso y mejor documentado de su época. Adoptó varios disfraces incluyendo el de «patán» (moderno Pashtun) para justificar cualquier peculiaridad de su habla, pero incluso así tuvo que demostrar una comprensión del intrincado ritual islámico y la familiaridad con las minucias de las maneras y la etiqueta oriental. El viaje de Burton a La Meca resultó bastante accidentado y su caravana fue atacada por bandidos (una experiencia común en la época). Como él mismo escribió: «*[Aunque] ni el Corán ni el sultán piden la muerte del judío o cristiano que traspasen las columnas que denotan los límites del santuario, nada puede salvar a un europeo descubierto por el populacho o a uno que tras la peregrinación se ha mostrado a sí mismo como infiel*».⁹ El peregrinaje le dio derecho al título de Hajji y a llevar un turbante verde. La narración del propio Burton sobre su viaje apareció en 1855 en su obra *The Pilgrimage to Al-Medinah and Meccah* (Mi peregrinación a la Meca y Medina).

Primera época de exploraciones (1854–1855)

En marzo de 1854 fue transferido al departamento político de la Compañía de las Indias Orientales. La naturaleza exacta de su trabajo en esa época es incierta, aunque parece probable que espíara para el general Napier. Fue en septiembre de ese año cuando se encontró por primera vez con el capitán (entonces teniente) John Hanning Speke que lo acompañaría en su exploración más famosa. Su siguiente viaje le llevó a explorar el interior del País Somalí (moderna Somalia), ya que las autoridades británicas querían proteger el comercio por el Mar Rojo. Burton emprendió la primera parte de su viaje en solitario. Hizo una expedición a Harar, la capital somalí, en la que no había entrado ningún europeo (de hecho había una profecía que decía que la ciudad entraría en decadencia si un cristiano era admitido en su interior). La expedición duró cuatro meses. Burton no solo llegó a Harar sino que fue presentado al Emir y permaneció diez días en la ciudad. La vuelta estuvo plagada de problemas por falta de suministros y Burton escribió que habría muerto de sed si no llega a ver pájaros del desierto y se da cuenta de que indicaban la cercanía de agua.

Después de esta aventura salió de nuevo acompañado esta vez por el teniente Speke, el teniente G. E. Herne y el teniente William Stroyan, así como un cierto número de africanos empleados como porteadores. Sin embargo, pronto, al principio de la expedición, la partida fue atacada por un grupo de una tribu de somalíes (los oficiales estimaron el número de atacantes en unos doscientos). En la lucha que siguió, Stroyan fue muerto y Speke fue capturado y herido en once partes antes de conseguir escapar. Burton resultó ensartado con una jabalina cuya punta le entró por una mejilla y le asomó por la otra. La herida le dejó una notable cicatriz que se puede ver fácilmente en retratos y fotografías. Se vio obligado a escapar con el arma traspasándole la cabeza. Sin embargo, el fracaso de la expedición fue visto con severidad por las autoridades y se ordenó una investigación que duraría dos años para determinar hasta qué punto era Burton culpable del desastre. Aunque fue ampliamente exonerado de ninguna culpa, esto no le ayudó

en su carrera. Burton describe el estremecedor ataque en su obra *First Footsteps in East Africa* en 1856 (Mis primeros pasos en África Oriental).

En 1855 Burton se reincorporó al ejército y se desplazó a Crimea esperando participar en el servicio activo en la Guerra de Crimea. Sirvió en la plana mayor de Beatson's Horse un cuerpo de Bashi-bazouks, guerreros locales bajo el mando del general Beatson, en los Dardanelos. El cuerpo fue desbandado a continuación de un «motín» después de que rehusaran cumplir órdenes y el nombre de Burton fue mencionado (en detrimento suyo) durante la investigación que siguió.

Exploración de los lagos de África Central (1856–1860)

En 1856 la Real Sociedad geográfica financió otra expedición en la que Burton salió de Zanzíbar para explorar un «mar interior» que se sabía que existía. Su misión era estudiar las tribus locales y averiguar qué exportaciones se podían realizar desde esa región. Se esperaba que la expedición podía llevar al descubrimiento de las fuentes del Nilo aunque ese no era el objetivo explícito. Se le había dicho a Burton que solo un tonto diría que la expedición buscaba encontrar las fuentes del Nilo porque en tal caso finalizar la expedición sin encontrarlas se consideraría un fracaso pese a cualquier otro descubrimiento.

Antes de salir para África, Burton propuso matrimonio a Isabel Arundell y ambos quedaron comprometidos en secreto. La familia de ella nunca hubiera aceptado el matrimonio puesto que Burton no era católico y no era rico.

Speke le acompañó de nuevo y el 27 de junio de 1857 salieron de la costa oriental de África en dirección oeste en busca del lago o lagos. Fueron grandemente ayudados por el experimentado guía local Sidi Mubarak (también conocido como «Bombay») que estaba familiarizado con algunas de las costumbres y lenguajes de la región. Desde el comienzo el viaje hacia el interior estuvo plagado de problemas tales como la recluta de porteadores de confianza y el robo de materiales y suministros por parte de los desertores de la expedición. Ambos exploradores fueron víctimas de enfermedades tropicales durante el viaje. Speke estuvo cegado durante parte del viaje y sordo de un oído debido a una infección causada por intentos de retirar un escarabajo que se le había introducido en él. Burton fue incapaz de andar durante parte del viaje y tuvo que ser llevado por porteadores.

La expedición llegó al Lago Tanganika en febrero de 1858. Burton quedó asombrado por la vista del inmenso lago, pero Speke, que seguía temporalmente ciego fue incapaz de ver las aguas del lago. Llegados a este punto, buena parte de su equipo de topografía se había perdido, estropeado o sido robado y fueron incapaces de completar la topometría del área tan bien como hubieran deseado. Burton cayó enfermo de nuevo en el viaje de vuelta y Speke continuó explorando sin él, haciendo un viaje al norte y finalmente localizando el gran lago Victoria, o Victoria Nyanza. La falta de suministros e instrumentos adecuados le impidió topografiar la zona, pero quedó convencido, en su fuero interno, que el lago era la tan largamente buscada fuente del Nilo. La descripción del viaje por parte de Burton se da en *Las regiones de los lagos del África Ecuatorial* (*Lake Regions of Equatorial Africa*) de 1860. Speke dio su propia narración del viaje en *The Journal of the Discovery of the Source of the Nile* (1863).¹⁰

Tanto Burton como Speke estaban en un estado de salud penoso después de su expedición y regresaron a casa por separado. Como era habitual en él, Burton realizó detalladas anotaciones, no solo de la geografía, sino también de los lenguajes, costumbres y hábitos sexuales de las gentes que se encontró. Aunque fue la última de las grandes expediciones de Burton, sus notas geográficas y culturales fueron de gran valor para subsiguientes expediciones de Speke y James Augustus Grant, Samuel Baker, David Livingstone y Henry Morton Stanley. La expedición de Speke y Grant (1863) empezó de nuevo en la costa oriental cerca de Zanzíbar y fue alrededor del lado occidental del lago Victoria hasta el lago Alberto retornando finalmente en triunfo bajando el Nilo. Sin embargo, de manera crucial, perdieron la pista del curso del río entre el lago Victoria y el lago Alberto. Esto dejó insatisfechos a Burton y a otros acerca de que las fuentes del Nilo hubieran sido identificadas de forma concluyente.

Burton y Speke



Burton fue el primer europeo que vio el lago Tanganica.

La exploración de Burton y Speke a los lagos Tanganica y Victoria fue indiscutiblemente su más celebrada exploración, pero lo que siguió fue una amarga y prolongada disputa pública entre los dos hombres que dañó gravemente la reputación de Burton. A juzgar por algunas cartas que se han conservado, parece ser que a Speke no le gustaba Burton y desconfiaba de él incluso antes del comienzo de su segunda expedición juntos.

Hay varias razones por las que se distanciaron. Parece obvio que ambos eran de muy diferente personalidad siendo Speke más acorde a la prevalente moral victoriana de la época. Esto fue sin duda motivo de rivalidad profesional. Algunos biógrafos han sugerido que ciertos amigos de Speke (especialmente Laurence Oliphant) sembraron cizaña entre ellos. También parece que

Speke estaba dolido con el papel de líder de la expedición de Burton y reclamaba que ese liderazgo era solo nominal y que Burton fue prácticamente un inválido durante la segunda parte de la expedición. Hubo problemas con las deudas contraídas por la expedición y que fueron dejadas sin pagar cuando dejaron África. Speke proclamó que Burton era el único responsable de esas deudas. Por último, estaba el asunto de las fuentes del Nilo, tal vez el mayor premio para un explorador de la época. Se sabe ahora que el lago Victoria es una fuente, pero en esa época era un tema controvertido. La expedición de Speke allí se llevó a cabo sin Burton (que estaba incapacitado por varias enfermedades en ese momento) y su topografía de la zona fue, por necesidad, rudimentaria, dejando el asunto sin resolver. Burton (y de hecho muchos exploradores eminentes como Livingstone) eran escépticos acerca de que el lago fuera la verdadera fuente del Nilo.

Después de la expedición, ambos viajaron a Inglaterra por separado. Speke llegó primero a Londres. A pesar de un acuerdo entre ellos por el que darían juntos su primer discurso público, Speke dio una conferencia en la Real Sociedad Geográfica en la que proclamó que su descubrimiento, el lago Victoria, era la fuente del Nilo. Cuando Burton llegó a Londres se encontró con Speke celebrado como un héroe y sintió que su papel quedaba reducido al del compañero enfermo. Más aún, Speke estaba organizando otras expediciones a la región y desde luego no planeaba llevar a Burton.

En los meses que siguieron, Speke intentó constantemente dañar la reputación de Burton, llegando al extremo de proclamar que Burton había intentado envenenarlo durante la expedición. Entretanto, Burton argumentaba contra la declaración de Speke acerca de haber descubierto las fuentes del Nilo diciendo que las evidencias no eran concluyentes y que las mediciones de Speke eran imprecisas. Es notable reseñar que en la expedición de Speke con Grant, aquel hizo firmar a este una declaración diciendo entre otras cosas: «Renuncio a todos mis derechos a publicar... mi propia narración [de la expedición] hasta que sea aprobada por el capitán Speke o la RGS (Royal Geographic Society)».

Speke y Grant llevaron a cabo una segunda expedición para probar que el lago Victoria era la verdadera fuente del Nilo, pero de nuevo los problemas con el topografiado y las mediciones llevaron a que nadie estuviera convencido de que el asunto estuviera resuelto. El 16 de septiembre de 1864 Burton y Speke iban a debatir el asunto de las fuentes del Nilo frente a la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia, en la reunión anual de la asociación en Bath.e. Sin embargo, el día anterior, Speke murió debido a un disparo de escopeta autoinfligido mientras cazaba en las posesiones de un pariente de las cercanías. No hubo testigos directos del disparo y se ha especulado ampliamente acerca de que hubiera podido cometer suicidio. Sin embargo, el forense declaró que se trataba de un accidente de caza. Burton estaba en el salón de debates para dar su disertación cuando llegaron las noticias de la muerte de Speke y, considerablemente consternado, decidió no dar su discurso.



Burton en su edad madura.

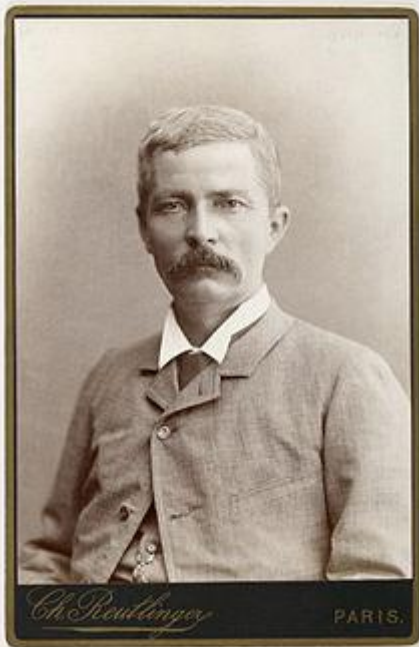
Servicio diplomático y estudios académicos (1861–1890)

«Dick el Rufián». Escándalos en la vida de Richard Burton

Richard Burton fue siempre un personaje controvertido y había algunos en la sociedad victoriana que abandonarían una sala antes que ser vistos en su compañía. En su carrera militar fue llamado a veces «Dick el Rufián» y su falta de respeto hacia la autoridad y las convenciones le crearon muchos enemigos y una reputación de sinvergüenza en algunos entornos. Había una serie de rumores sobre él que significaban que no sería precisamente bienvenido en una casa victoriana.

Para empezar, en una sociedad en la que la represión sexual era la norma, los escritos de Burton eran inusualmente abiertos y francos acerca de su interés en el sexo y la sexualidad. Sus relatos de viaje están a menudo llenos de detalles acerca de la vida sexual de los habitantes de los lugares que atravesaba y muchos de esos detalles tuvieron que ser —como poco— chocantes para el victoriano medio. El interés de Burton por la sexualidad le llevó a realizar mediciones de la longitud de los penes de los habitantes de varias regiones que incluyó en sus libros de viajes. También describió las técnicas sexuales comunes de los lugares que visitó (ofreciendo indicios de que había participado) y por tanto rompiendo los tabúes raciales y sexuales de su tiempo. Naturalmente, mucha gente consideró la Sociedad Kama Sutra y los libros que publicaba como escandalosos.

Henry Morton Stanley



Henry Morton Stanley (Denbigh, Gales; 28 de enero de 1841-Londres, Inglaterra; 10 de mayo de 1904; nacido John Rowlands) fue un explorador y periodista británico nacionalizado estadounidense, famoso por sus expediciones a la entonces misteriosa África Central, en una de las cuales encontró al desaparecido David Livingstone.

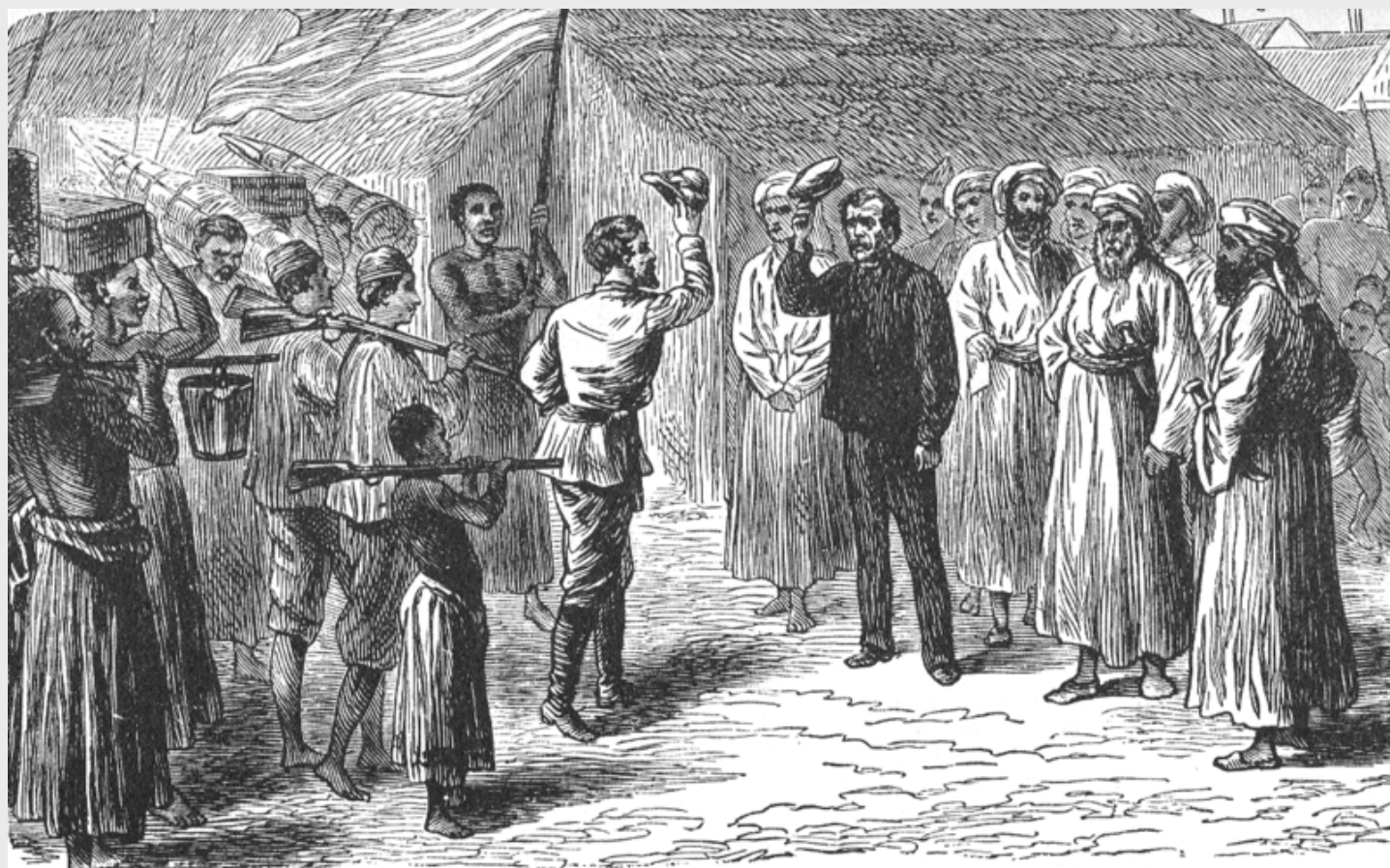
Primeros años de vida y su traslado a Estados Unidos

Stanley nació en Denbigh, País de Gales, cuando su madre, Elizabeth Parry, tenía 19 años. Según su certificado de nacimiento era hijo ilegítimo y el estigma de la ilegitimidad supuso una pesada carga para él, durante toda su vida. Tuvo una infancia llena de maltratos y de lucha por su existencia, fue criado por su abuelo hasta la edad de cinco años. Cuando éste murió, vivió durante un corto período con algunos primos y sobrinos maternos, pero poco después fue enviado a St. Asaph Union Workhouse, institución de acogida para pobres, donde el hacinamiento y la falta de control daban lugar a frecuentes abusos de los chicos mayores y de los rectores de la institución. Cuando tenía diez años, su madre y dos hermanos permanecieron durante un tiempo en esta institución, sin que Stanley

supieran quiénes eran. Allí permaneció hasta los quince años, momento en que huye de la institución y marcha a su aldea natal. Aquí completa una educación elemental y colabora como ayudante de profesor en una escuela nacional. En 1859, es contratado en el puerto de Liverpool, en el barco *Windermere*, con rumbo a Nueva Orleans. En el barco también sufre una dura travesía, que le lleva a saltar a tierra en cuanto avistan Nueva Orleans, sin esperar a cobrar sus jornales pendientes.

En Nueva Orleans, tomó el apellido Stanley al ser adoptado por un comerciante norteamericano, participó en la Guerra Civil Americana. Al finalizar la guerra, comenzó su carrera como periodista, escribiendo como corresponsal desde el oeste americano. En 1867 entrevistó a la leyenda del salvaje oeste Wild Bill Hickok. En 1868 acompañó como cronista a las tropas británicas a Abisinia, en la expedición que realizaban los ingleses contra el Negus Teodoro II de Etiopía, más tarde emprendió expediciones al Imperio otomano, visitando Grecia, Esmirna, Beirut y Alejandría; también es enviado a España, donde presencia la guerra carlista y asiste a la caída de la reina Isabel II y aprende un perfecto español.¹

En busca de Livingstone

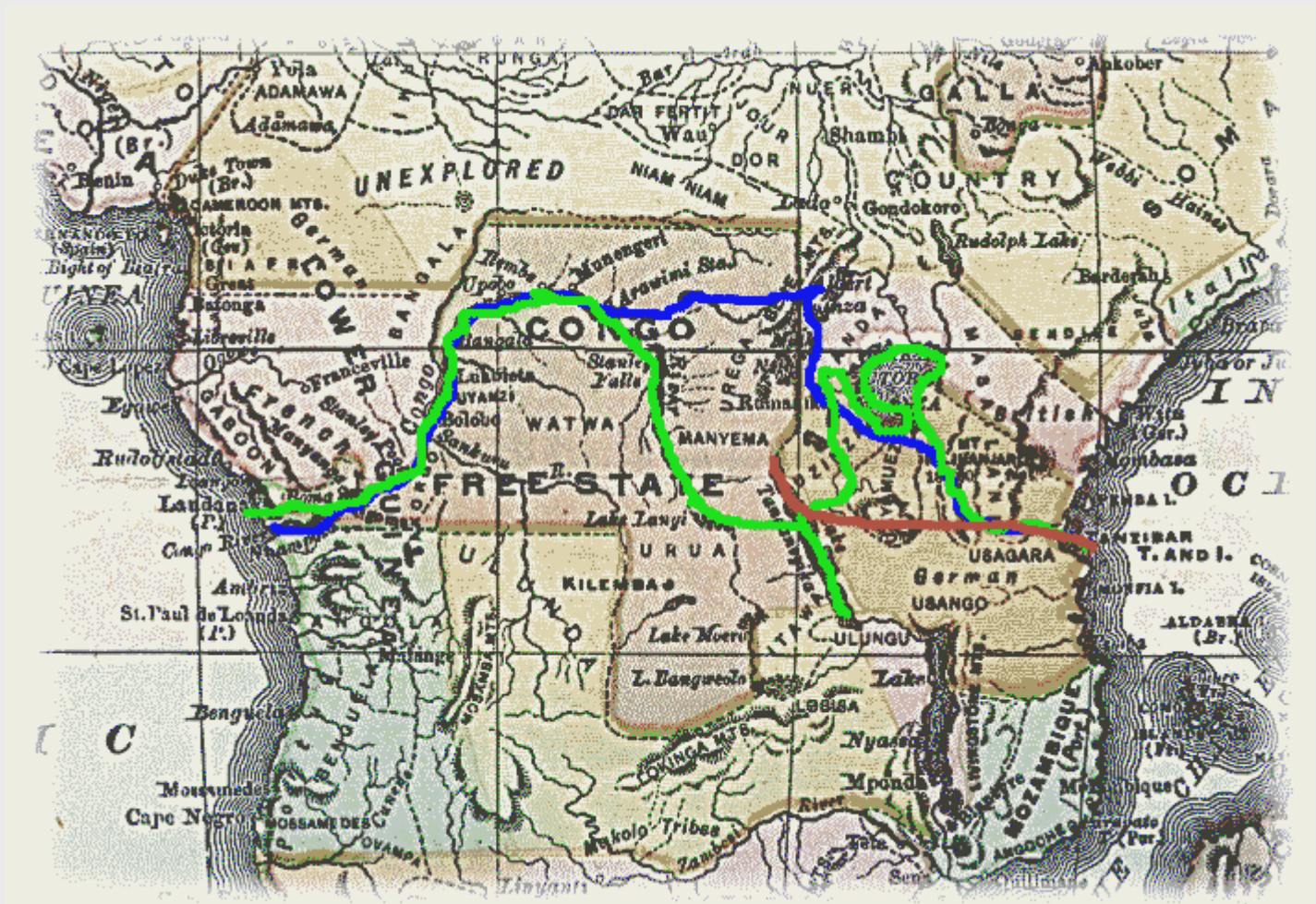


"Dr. Livingstone, I presume?" (¿El doctor Livingstone, supongo?). Ilustración de 1876 del encuentro entre Stanley y Livingstone.

En el año 1869 en París, el editor del *New York Herald*, James Gordon Bennett, le encargó la búsqueda del explorador y misionero David Livingstone, del que no se tenía noticia desde hacía algunos años, pero antes le encarga que asista como corresponsal a la inauguración del canal de Suez, para luego ir a Jerusalén, Constantinopla, Crimea y llegar a la India a través del Cáucaso, Irak y el Éufrates. Tras este periplo Stanley viajó hasta la isla de Zanzíbar en 1871 y organizó una expedición para localizar al misionero escocés.

El objetivo de la expedición era la aldea de Ujiji, en el lago Tanganica, donde esperaba localizar a Livingstone. Lo encontró, gravemente enfermo, el 10 de noviembre de 1871. En el momento del encuentro fue cuando pronunció la célebre frase: «El doctor Livingstone, supongo». Trabajó bastante amistad con el médico escocés y juntos exploraron la parte norte del lago Tanganica. Al terminar su recorrido, Stanley volvió solo a las costas de Zanzíbar, sin que Livingstone quisiera acompañarlo.

De vuelta a Gran Bretaña, advirtió que casi nadie creía lo que contaba de su encuentro y que se dudaba de la autenticidad de las cartas supuestamente firmadas por Livingstone.



Rutas seguidas por Stanley en sus viajes africanos. Viaje de 1871-1872 en rojo, viaje de 1874-1877 en verde y viaje de 1888-1889 en azul.

La expedición del río Congo (1874-1877)

En 1874, el periódico británico Daily Telegraph y el estadounidense New York Herald, financiaron conjuntamente otra expedición al continente africano, una de sus misiones era resolver el último gran misterio de la exploración africana, el seguimiento del curso del río Congo hasta el mar. Partió el 12 de noviembre de 1874, de la isla de Zanzíbar, en el océano Índico y después de 999 días, el 9 de agosto de 1877, Stanley arribó a Boma un puesto avanzado portugués en la desembocadura atlántica del río Congo. En su viaje alcanzó los lagos Victoria y Tanganica que circunnavegó y siguió hacia el río Lualaba para comprobar si continuaba en el río Nilo, como pensaba Livingstone o hacia el oeste para continuar en el río

Congo. En la expedición partieron 356 personas, de las que sólo 114 alcanzaron el final, siendo Stanley el único europeo que lo consiguió.

Reivindicación del Congo para el rey Leopoldo II

Stanley fue contratado por el ambicioso rey Leopoldo II de Bélgica, que en 1876 había organizado una asociación científica y filantrópica internacional, a la que había denominado *Sociedad africana internacional*, que encubría una empresa particular del rey. El rey exponía sus intenciones de introducir la civilización occidental y la religión en esa parte de África, pero ocultaba su deseo de apropiarse de las tierras en beneficio propio. Stanley regresó al Congo por mandato del rey y negoció con los jefes tribales para obtener concesiones de terrenos. Construyó algunas carreteras para abrir el país. De esta manera, Stanley, que ya tenía antecedentes de maltrato, desprecio e inclusive asesinato de los nativos, contribuyó a una de las páginas más oscuras de la historia del siglo XIX (ver Estado Libre del Congo).

El falso rescate de Emin Bajá

La última misión de Stanley en el continente africano fue la de rescatar a Mehmet Emin Bajá, un naturalista y físico alemán en grave peligro de muerte por los seguidores del Mahdi.

Preparativos

Por esta razón, el filántropo escocés William MacKinnon planeó una misión de rescate que sería sufragada por él mismo. Para encabezarla pensó en Stanley, que a pesar de su mala fama seguía siendo prácticamente el único europeo con experiencia en África central. Henry Stanley había terminado su trabajo en el Congo, pero seguía bajo contrato de Leopoldo II, por lo que MacKinnon y el propio Stanley, que aceptó la propuesta sin pensárselo dos veces, marcharon a Bruselas para negociar con el rey en persona. Éste no sólo dio su permiso a Stanley para partir, sino que se comprometió a poner los medios necesarios para el viaje de vuelta, con la condición de que éste y también el de ida se hiciesen remontando el río Congo (y no desde Kenia como estaba previsto inicialmente), y de paso, asegurasen para Leopoldo el curso alto del río.

En 1887, a su regreso a Londres para planificar la nueva expedición, Stanley pudo ver cómo su popularidad en Gran Bretaña se estaba recuperando. La nueva expedición volvió a batir el récord como la mayor y mejor equipada de la Historia, contando con un barco, el *Advance*, cuya carga sería transportada por 12 equipos de portadores, e incluso varios cañones del recién inventado modelo *Maxim*, cedidos por el propio inventor, Hiram Maxim. Los oficiales elegidos para la expedición fueron James S. Jameson, cazador de grandes animales, viajero y artista, John Rose Troup, empleado del Estado Libre del Congo, los militares británicos R. H. Nelson, William Bonny, William G. Stairs y Edmund Barttelot, éste último destacado hasta entonces en la India, A. J. Mounteney-Jephson, marino mercante, Thomas Heazle Parke, médico militar destacado en Alejandría y William Hoffmann, criado personal de Stanley.

La Expedición



Henry Morton Stanley.

El 21 de enero partió de Inglaterra y llegó seis días después a El Cairo, donde le comunicaron la última información que manejaba el gobierno anglo-egipcio sobre el paradero de Bajá y se les permitió continuar bajo pabellón egipcio, a pesar de que se mostraron contrarios a la nueva ruta a través del Congo. Volvieron a embarcar en Suez y tras una breve parada en Adén, llegaron el 22 de febrero a Zanzíbar, inicio de casi todas las grandes expediciones europeas al continente negro. Tras 3 días de negociaciones con el sultán de Zanzíbar y el mercader y negrero Tippu Tip se consiguió un nuevo barco, el *Madura*, provisiones y porteadores suficientes. El acuerdo con Tippu Tip, muy criticado posteriormente en Europa, se comprometía a

poner bajo su mando la región de las Cataratas Stanley y cederle una parte de las 75 toneladas de marfil que Stanley preveía traer de vuelta desde Equatoria.

El 18 de marzo, tras bordear todo el sur de África, la expedición arribó a Banana, en la desembocadura del Congo. Desde allí fueron al puerto de Matadi y luego hasta Léopoldville. El progreso de la expedición fue lentísimo debido a que coincidió con la estación lluviosa, y las provisiones escasearon pronto. Al llegar a Léopoldville, Stanley comprobó que la "flota" que Leopoldo le había prometido para remontar el Congo, sólo se componía de un barco, el *Stanley*. Como evidentemente no era suficiente para cargar todas las armas, provisiones y personal, Stanley requisó tres barcos más en nombre del rey: el *Florida*, que estaba terminando de construirse, y los *Peace* y *Henry Reed* que fueron tomados a los misioneros de la zona en medio de grandes protestas. Como aun así no eran suficientes, debieron dejar parte de la carga en Léopoldville y dividirse en dos expediciones distintas que planeaban unirse de nuevo en Yambuya, a orillas del río Aruwimi, un afluente norteño del Congo, y proseguir hasta Equatoria desde allí. Una vez en Yambuya, los nativos rehusaron alojar la expedición, por lo que Stanley ordenó atacarlos con todas sus fuerzas hasta que huyeron a refugiarse en la selva. La desierta Yambuya se convirtió en un campamento militar fortificado. Posteriormente, el *Henry Reed*, con Barttelot y Tippu Tip a bordo, prosiguió hasta las cataratas Stanley, donde el negrero rompió su palabra y abandonó la expedición sin proporcionar nuevos porteadores en la zona. Barttelot volvió a Yambuya sin él, con sólo una vaga promesa de Tip de enviarle algunos refuerzos.

El cruce de las densas selvas de Ituri fue la parte más difícil del viaje. De los 389 hombres que dejaron inicialmente Yambuya, sólo 169 consiguieron sobrevivir debido a las enfermedades, los combates con los pigmeos y negreros árabes y la propia severidad de Stanley. En los campamentos árabes de Ugarowwa's e Ipoto debieron cambiar gran parte de su armamento y equipos por provisiones para poder continuar. Continuaron mientras el bosque iba siendo sustituido por praderas hasta llegar al lago Alberto el 13 de diciembre, donde las últimas informaciones situaban a Emin Pasha, pero él no estaba allí y los nativos dijeron no haber visto un europeo en años. Mientras acampaba en el fuerte Bodo, construido por él en la aldea de Ibwire, Stanley recibió el 18 de abril de 1888 una carta de Pasha en la que decía que había oído hablar de la expedición de rescate un año antes y que los rumores de su llegada le habían llevado en marzo hasta el lago Alberto, donde le esperaba.

Encuentro con Bajá y viaje de vuelta

El encuentro con Emin Bajá no fue como se lo había imaginado. El alemán, que vestía y actuaba como un africano (de tal manera que había engañado a la población del lago Alberto), no mostraba ningún tipo de miedo o ansiedad por los rebeldes sudaneses ni consideraba que corriese para entonces peligro alguno o que le hiciese falta algún tipo de rescate; aun así, brindó de buen grado con el champán que Stanley se había traído para tal evento desde Europa y dio todos los alimentos necesarios a sus *rescatadores*, que ahora se habían convertido en *rescatados*. Stanley no consiguió convencer a Pasha de que volviera con él, así que tras un mes de discusiones dejó el campamento tras dar algunas municiones a Bajá y volvió al fuerte Bodo.



Tumba de Stanley en Pirbright, Inglaterra.

Allí encontró a Stairs, que había vuelto de Ungarowwa's con sólo 14 supervivientes, junto a los hombres que había dejado en Bodo. Al iniciar el viaje de vuelta descubrió los Montes Ruwenzori, y prosiguió rumbo a Yambuya en busca de la segunda columna en que se había dividido la expedición, de la que no había recibido signos de vida desde hacía mucho tiempo. El 17 de agosto encontró a Bonny y un puñado de sus porteadores en Banalya, a 90 millas de Yambuya. Barttelot fue muerto de un disparo durante una disputa, Jameson y Troup habían sido abandonados enfermos de fiebres y Ward había abandonado la expedición y descendido el río Congo de nuevo con la intención de volver a Londres, pues daba a Stanley por perdido tras casi un año sin noticias suyas. La expedición apenas

contaba con 412 supervivientes en el viaje de vuelta, 124 de los cuales estaban demasiado enfermos para cargar algún equipaje. El 16 de enero de 1889, recibió una nueva carta de Emin Pasha, que le desveló el paradero de Jephson: los propios hombres de Pasha lo habían capturado en el lago Alberto y sometido a arresto. Posteriormente, un grupo de los oficiales de Pasha se rebeló contra él y lo sometió a arresto domiciliario en Dufile hasta noviembre. Aún en esa situación, Pasha se negó a volver con Stanley una vez más, pero finalmente accedió. El 17 de febrero se reunió de nuevo con Stanley acompañado de 65 de sus soldados en el lago Alberto. En los meses siguientes más soldados y las familias de éstos, tal vez temiendo represalias de los nuevos gobernantes de Equatoria, se unieron a la expedición con el objetivo de llegar a la costa.

Al pasar por los Ruwenzori Stairs aprovechó para coronar su cima, siendo el primer europeo que lo conseguía. Posteriormente siguieron la ribera de los lagos Eduardo y Jorge, y cruzaron las aguas del lago Victoria. Al otro lado Stanley firmó dos tratados con los reyes de Ankole y Karagwe, en la actual Uganda, que fueron utilizados años más tarde por los británicos para reclamar la propiedad del país. El 15 de agosto alcanzaron la misión de Usambiro y se enteraron de las disputas entre alemanes y británicos por la colonización de África oriental. Al aproximarse a la costa encontraron patrullas alemanas y fueron escoltados por el general germano Hermann von Wissmann hasta el puerto de Bagamoyo. Allí se quedó Emin Pasha, aquejado de una enfermedad de la que no se recuperaría hasta 1890. Desde Bagamoyo partieron a Zanzíbar, donde dejaron los escasos lugareños que habían sobrevivido a la expedición, luego

a Egipto, donde se quedaron los egipcios y sudaneses, y finalmente a Inglaterra, donde se bajaron los europeos.

Últimos años

A su regreso a Europa, Morton se casó con la artista galesa Dorothy Tennant y juntos adoptaron a un niño, Denzil. En 1899 fue nombrado Caballero de la Corona Británica en reconocimiento por sus servicios al Imperio Británico en África. Morton murió en Londres el 10 de mayo de 1904.